UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS

«FRANCISCO GARCÍA SALINAS»

UNIDAD ACADÉMICA DE LETRAS

MAESTRÍA EN COMPETENCIA LINGÜÍSTICA Y LITERARIA

LA POÉTICA DE LA SENSIBILIDAD: LEER POESÍA A TRAVÉS DE LOS SENTIDOS MEDIANTE UN TALLER DIRIGIDO A NIVEL SECUNDARIA

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

MAESTRO EN COMPETENCIA LINGÜÍSTICA Y LITERARIA

PRESENTA

EZEQUIEL CARLOS CAMPOS

ASESOR

DR. EDGAR ADOLFO GARCÍA ENCINA

ZACATECAS, ZACATECAS, PRIMAVERA DE 2025

«Hay que brindar a los alumnos oportunidades de autocontrolar lo que están comprendiendo al leer y de generar estrategias para leer cada vez mejor».

Delia Lerner, *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*.

«Pero para llegar más lejos y más profundo, para tener el coraje de enfrentarnos a nuestros temores y dudas y secretos ocultos, para cuestionar el funcionamiento de la sociedad respeto de nosotros mismos y del mundo, necesitamos aprender a leer de otra manera, de forma distinta, que nos permita aprender a pensar».

Alberto Manguel, *Cómo Pinocho aprendió a leer*.

«[…] cuanto más comprendo mis experiencias de los sentidos, mayor es mi percepción de sus carencias y su insuficiencia como fundamento para la vida».

Helen Keller, *La puerta abierta*.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS 5

EXORDIO 6

CAPÍTULO I 10

La poética de la sensibilidad:

la poesía en el aula con una primera propuesta

Prefacio: un ejemplo 10

La poesía en el aula: primera propuesta 11

Hacia una poesía de los sentidos. Un taller de lectura poética 15

La poética de la sensibilidad 21

CAPÍTULO II 26

Taller didáctico de poesía sensitiva

con una segunda propuesta

Prefacio 26

Evaluación diagnóstica 29

Abrir el canal visual para ver la poesía de otra manera 33

La vista 33

Sesión 33

La poesía como una forma de oler el mundo 36

El olfato 37

Sesión 37

Si escucho es que estoy leyendo bien 40

El oído 40

Sesión 40

Si lo pruebo y me gusta, ¿me regalas el poema? 44

El gusto 44
Sesión 45
Cuando se toca el poema 48
El tacto 48
Sesión 48
Evaluación final 55

CAPÍTULO III 59
Enfoques teóricos de la lectura de poesía sensitiva
Prefacio 59
Un enfoque de la poesía en la Nueva Escuela Mexicana 59
La poesía sensitiva como aprendizaje significativo. El constructivismo 62
La poesía y las inteligenciass múltiples 64

CONCLUSIÓN 67

BIBLIOGRAFÍA 70

ANEXO I 72
La poesía y los cinco sentidos.

ANEXO II 96
Taller didáctico de lectura de poesía sensitiva:
«La poesía y los cinco sentidos: una forma sensitiva de leer»
Evaluación diagnóstica 105
Evaluación final 107

AGRADECIMIENTOS

En este proceso han sucedido muchas cosas, pero una de las más importantes fue tener la oportunidad de ejercer la docencia, idea que se tenía previo al ingreso a la Maestría en Competencia Lingüística y Literaria. Puedo decir que después de concluir el posgrado, y de adquirir la teoría educativa importante de todos los módulos, logré cumplir el sueño de ser maestro en una institución educativa, estar frente a grupo todos los días, durante todo un ciclo escolar.

Esto no fue posible, obviamente, sin algunos factores: el apoyo económico y el motivacional de mi gente cercana. Por eso agradezco a quienes estuvieron estos años en mi vida, incluso a aquellos que ya no están por una decisión propio o natural, como lo es la muerte. Para mí, todo mi alrededor influye para cumplir mis metas, cumplir mis sueños.

Agradezco a mi familia, a mis amigos, a mi pareja, a mi alumnado, pero, en especial, a mis cinco sentidos que, aunque se perjudicaron después de la pandemia, fueron quienes me hicieron disfrutar más de la poesía, de los libros, de la vida en general. Quién sabe que vaya a pasar en el futuro. Sin embargo, digo que disfruté sobremanera el proceso de la maestría y gozo mi nueva etapa en la docencia. Si me dieran a elegir, preferiría ser maestro para toda la eternidad.

EXORDIO

En esta investigación se habla sobre la poesía desde un aspecto educativo, como una herramienta trascendente en la adquisición de competencia literaria en el alumnado de nivel secundaria. Se dejan de lado los aspectos del género lírico que de manera usual se revisan en los planes de estudio en este nivel educativo. Aquí no interesa qué es la poesía y cuáles son sus características, por nombrar algunas cuestiones, sino se intenta poner en bandeja para que el docente la utilice de una manera didáctica, ya que es necesario proponer distintas formas de abordarla y así hacerla más disfrutable frente a grupo.

Una de las principales negativas del alumnado hacia la poesía es su *complejidad*. Esto hace referencia a que el género requiere de una competencia literaria adquirida para su comprensión, si nuestro alumnado no sabe leer un poema, *comprenderlo*, como se dice de manera general, es por culpa de ciertos factores: el plantel docente no sabe cómo abordarla para que no caiga en la enseñanza de la educación tradicional al hablar de subgéneros líricos, características, elementos, estructuras; en las instituciones educativas el sinónimo de poesía es la memorización, la escritura sin conocimiento previo o solo un tema que se deja al final para ver si alcanza el tiempo de revisarlo.

La presente investigación busca aportar una forma diferente de ver el género poético en las aulas de nivel secundaria. Creemos que en este rango de edades es donde existen mayores posibilidades de formar un alumnado con competencia literaria, ya que en los niveles obligatorios se debe atender la mejora de las capacidades expresivas y comprensivas —aquí agregamos también las *sensitivas*— para el desarrollo de esta.

También, porque con este rango hemos trabajado desde hace algunos años con la aplicación de distintos talleres literarios referentes al género, los resultados y experiencias han sido favorables. Además, porque en la actualidad se trabaja con las y los adolescentes

de un colegio privado, aplicando la materia de Español III, la cual está inscrita al Campo Formativo de «Lenguajes».

El principal reto del plantel docente es encontrarle *sentido* a la poesía. Es por ello que en estas páginas se teoriza sobre una «poética de la sensibilidad», la cual indica que para llegar a una posible interpretación del poema se debe, primero, abrir un canal sensitivo; a grandes rasgos, que el poema entre primero al cuerpo, se sienta, se escuche, se huela, por eso la función de los sentidos al leer poesía es trascendente como preámbulo a una comprensión poética.

Ahora bien, ¿cuál es el aspecto de la poesía que nos interesa aplicar en el aula? Hasta cierto punto en la forma modesta del juego[1] que señala Heidegger en *Arte y poesía*, ver la poesía de manera didáctica, alejada del encierro tradicional desde hace generaciones. Esta propuesta está ligada a la lectura del género, así como dándole importancia al aspecto sensitivo que tiene la poesía. Los sentidos no están alejados de la lectura en voz alta, por ellos también comprendemos un texto, sólo que se deben desarrollar para una eminente aplicación.

Lo que importa aquí es la lectura de poesía en el aula. En esta investigación se busca realizar una innovación educativa a través de una propuesta y aplicación de un taller de lectura de poesía sensitiva, cuya modalidad es práctica, el método es cuasi experimental y la línea es metodología, así como una antología de poesía sensitiva como base. Al momento de escoger la metodología para esta investigación, la cual fue el taller, fue necesario pensar en las técnicas y recursos para poder plantear actividades diversas para el alumnado. Creemos que el taller tiene su importancia porque implica hacer cosas que motivan el contacto entre materiales y el alumnado, ejecutando tareas didácticas que faciliten el tema tratado con los objetivos planteados.

Es por ello que, en el primer capítulo, confirmamos que la forma tradicional en que se ve este género en el aula está alejada a una posible competencia literaria, está alejada del gozo. Desde este punto de vista, en esta investigación realizamos dos propuestas que motivaron las reflexiones, pero en la primera de ellas, realizada en el 2023, teorizamos sobre

[1] *Cfr*. Martin Heidegger, *Arte y poesía*, Fondo de Cultura Económica (Breviarios, 229), México, 1978.

la poética a la cual se hace referencia, y en ella descubrimos que para una posible interpretación de la poesía, como primer nivel está el *sentir*. Esta propuesta fue un taller dirigido a nivel secundaria, llevado a cabo en la ciudad de Fresnillo, Zacatecas.

Por su parte, en el segundo capítulo enfocamos el análisis en la segunda propuesta también llevada a cabo en esta ciudad. En efecto, se requería hacer otra actividad para confirmar la importancia de abrir el canal sensitivo al momento de leer poesía. Así realizamos otro taller de cinco sesiones, cada una con su respectivo sentido, así como se construyó una antología de poesía de poetas locales, fresnillenses, que motivaran el trabajo de la vista, el olfato, el oído, el gusto y el tacto. Lo anterior ajustándose a los estatutos del plan de estudios de la Nueva Escuela Mexicana, que dirige su enfoque a la comunidad. En este capítulo, además, se encuentran reflexiones en torno al sentido trabajado, así como se desarrollan bitácoras de trabajo con fotografías sobre las sesiones.

Después de revisar y analizar las dos propuestas de esta investigación, para el tercer capítulo, se creyó necesario abrir un espacio reflexivo en torno a la lectura de poesía sensitiva y sus enfoques teóricos en la educación y en la psicología. Para ello, se utilizó el plan de estudios de la Nueva Escuela Mexicana y el constructivismo como aspectos educativos, y también a David Ausubel y a Howard Gardner, con su «Teoría del aprendizaje significativo» y la «Teoría de las inteligencias múltiples», respectivamente, para el aspecto psicológico.

El alumnado enfrenta con curiosidad la vida, por eso la cuestiona y reflexiona sobre ella, al momento en que se utilizan los sentidos se interactúa, se conoce y se construye una propia identidad. Al leer poesía recibe información relacionada con sus cinco sentidos, adquiriendo nuevos conocimientos significativos. En este punto es importante retomar el paradigma del constructivismo, ya que con las dos propuestas se busca la interacción entre el responsable del taller y el alumnado, intercambiando conocimientos para poder desarrollar una síntesis productiva en ambas partes, y así lograr una realidad poética sensitiva.

Así como la realidad poética sensitiva es importante para la competencia literaria de nuestro alumnado, también es importante descubrir las distintas habilidades que tiene,

reflejadas en que cada quien tiene más desarrollado un sentido que otro, el cual optimiza su proceso educativo, asemejándolo a las inteligencias múltiples que habla Howard Gardner.

Como parte de los anexos, se encuentra la antología titulada «La poesía y los cinco sentidos» que tiene una serie de actividades y señalizaciones que el docente puede utilizar para su aplicación; además, se encuentran del programa del taller y dos evaluaciones, una diagnóstica y otra final, con la cual se mide el conocimiento previo respecto a la poesía y su aplicación en el aula.

Aunado lo anterior, esta investigación tuvo el fin de descubrir cuál sentido tiene más trabajado nuestro alumnado, para, mediante ese conocimiento, motivar la lectura de poemas que siembran su desarrollo sensitivo. Aprender a leer poesía de una manera sensitiva, y hacer comprender al alumnado que también por medio de sus cinco sentidos puede aprender en el aula, ayudan a conoce el mundo que le rodea.

CAPÍTULO I

LA POÉTICA DE LA SENSIBILIDAD:

LA POESÍA EN EL AULA CON UNA PRIMERA PROPUESTA

«Leer un poema es recrearlo».
Gabriel Zaid, *La poesía en la práctica.*

«Los sentidos no solo nos engañan, sino que numerosos usos del lenguaje indican que las personas que conservan los cinco sentidos tienen dificultades para distinguir sus funciones».
Helen Keller, *La puerta abierta*.

PREFACIO: UN EJEMPLO

En un ensayo titulado «Aprender haciendo en Literatura», Blanca Cárdenas Fernández recuerda dos ponencias que se llevaron a cabo en un coloquio de literatura, en las que se analizaban para qué sirve la poesía y la imposibilidad de la enseñanza de la misma. Por lo que ella meditó sobre el asunto para proponer un método sencillo inspirado en la heurística (la invención y el descubrimiento), «método que lleve al estudiante a descubrir por sí mismo los problemas y la manera de resolverlos, mediante la formulación de cuestionamientos y la búsqueda de respuestas que lo conduzcan a soluciones fáciles de concretizar en la práctica».[2] Con este método, la autora explica que se reposiciona la perspectiva pasiva de la enseñanza tradicional, para metamorfosear al alumno en una actitud de opinar, deducir y encontrar soluciones. Lo que comenta Fernández es que ha aplicado este método en la explicación de un poema, llevando al alumnado a una serie de pasos que después le permita aplicarlo con otros textos, conocer el lenguaje poético, descubrir qué sí y qué no es un poema y, por último, crear él mismo uno.

La actividad consistió en escribir en el pizarrón un poema de García Lorca para que el alumnado lo copiara y lo leyera con detenimiento dos veces. El primer paso fue preguntar

[2] Blanca Cárdenas Fernández, «Aprender haciendo en Literatura», en Blanca Cárdenas Fernández (coord.), *Perspectivas en la Enseñanza de la Literatura*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 1996.

qué habían entendido, fijándose en la significación literal de las palabras. El segundo, en una nueva lectura para tratar de entender lo que el poeta dice en su texto con las palabras, ya que el alumnado encontró incoherencia en ellas después de que Fernández transcribiera sus respuestas. Ella le pidió a su alumnado que argumentara sobre el poema, y sobre eso Fernández le iba cuestionando para llegar a una comprensión global del texto. De los argumentos, le pidió al alumnado que los ubicaras en el poema.

Fernández comenta que, después de estos pasos, el alumnado volvió a identificar una incoherencia en el lenguaje; se dio cuenta de la diferencia de ese con el lenguaje directo del habla. Mediante los cuestionamientos, ella fue realizando preguntas para intentar que el alumnado llegara a sus propias conclusiones.

En general, esta actividad se desarrolló de la siguiente manera: 1) lectura; 2) escritura del poema; 3) determinar la estructura o en cuántas partes está estructurado; 4) diferencia entre los lenguajes poético y directo. Esta es la parte de la actividad referente a la lectura y la interpretación, pero este método de Fernández también se enfocó en la escritura de texto al pedirle al alumnado dos frases, las cuales se seleccionaron un par para de ellas realizar ejercicios poéticos. Sin embargo, el tema de la escritura queda fuera de nuestra investigación.

Con esta propuesta de Fernández, así como con cada una que se lleva en el aula, el docente intenta acercar la poesía a los lectores de todas las edades. Con este ejemplo descubrimos que la práctica docente en materia de este género está en constante actualización, buscando métodos, herramientas, visiones diferentes para que la poesía no sea un apartado más del currículo, tampoco verla como algo ajeno, extraño. La poesía es una herramienta increíble para que el docente enseñe lengua y literatura, y así encontrar la mejor manera de utilizarla; además, gracias a ella también el alumnado adquiere competencia literaria.

LA POESÍA EN EL AULA: PRIMERA PROPUESTA

Muchas veces hemos escuchado de docentes y alumnado que la poesía es *difícil*, que para llegar a *comprenderla* se requieren varios procesos de interpretación, incluso ser lectores más

experimentados en el género. En otras palabras, la poesía es para los poetas, según podemos intuir de los distintos comentarios. Mediante esta máxima errónea, los planes de estudio en educación básica de la actualidad aíslan la poesía como si fuera algo ajeno al aprendizaje de la lengua materna o a los conocimientos literarios. Esto no quiere decir que este género no se toque en el aula, todo lo contrario —y aquí radica el error—, la enseñanza de la poesía se realiza desde perspectivas tradicionales, como si fuera un ente encerrado en su estructura. Mercedes Calvo analiza estas perspectivas en *Tomar la palabra: la poesía en la escuela*, en donde señala que «Leer poesía dentro de la escuela no era lo mismo que leerla fuera de ella».[3]

Mercedes Calvo, al inicio de su libro, habla de su privilegio en el ámbito literario, ya que su familia era una gran lectora de poesía; su abuelo, al nacer, por ejemplo, le escribió un poema a ella y lo publicó en el diario donde era director; varios familiares de la autora le leían poesía, como su abuela, su padre y sus tíos. Sin embargo, la reflexión de estas anécdotas es que no todos los niños tienen la oportunidad de acercarse a la poesía de manera natural. La gran mayoría de infantes descubren este género en el ámbito escolar, de manera prisionera en el programa. Calvo indica que no es lo mismo el descubrimiento de la poesía en la casa que en la escuela.

Esta distinción radica en que la educación tradicional nos enseña que la poesía es un género para las niñas, con ciertas características femeninas, «considerada un arcaísmo o, en el mejor de los casos, algo edulcorado y romántico que no es propio de los futuros jóvenes que participarán en el trabajo productivo».[4] Este prejuicio escolar, en los tiempos de la autora, la llevó a reflexionar sobre el carácter natural del género, quitarle esa característica de adorno.

Cabe señalar otra idea errónea de la poesía en el aula, y es la de que este género se asemeja al patriotismo. Recordemos cuál es el acercamiento que tenemos desde infantes: la selección de un poema con ciertos temas identificables, como la patria, la primavera, la bandera, la familia, el mar, cualquier tópico que fuera alusivo al evento o del gusto del

[3] Mercedes Calvo, *Tomar la palabra: la poesía en la escuela*, Fondo de Cultura Económica (Espacios para la lectura), México, 2015, p. 16.
[4] *Ibid*., p. 21.

docente. Estos temas sí tienen cabida en la escuela, este tipo de poesía, pues, es la aceptada por las instituciones educativas. De la selección de los textos deviene la memorización, aspecto que hace del género algo tedioso, incluso como el aprenderse las tablas de matemáticas, algo tortuoso, difícil, ya que no todos los infantes tienen la habilidad de memorizar tantos números, versos y estrofas.

Continuando con este tema, sigue después la entonación, cómo vamos a declamar el poema, y no sólo en cuestión sonora, sino motriz, en cuál verso elevaremos los brazos, abriremos las manos, daremos un paso al frente o atrás, cuándo nos vamos a girar a mirar al público. Para concluir con la participación del alumnado en los honores a la bandera o en el concurso de declamación de poesía, frente a muchísimos coetáneos o adultos docentes que estarán atentos a los errores cometidos. Esa es la poesía en el aula. Eso es lo que nos hemos topado todos y cada uno siendo estudiantes. Creemos, al igual que Mercedes Calvo y otros especialistas, que esta forma de ver la poesía está alejada del placer, de la lectura motivada, de una competencia lectora: «La poesía escolarizada, sometida a análisis y a explicaciones, intervenida e interpretada, sigue siendo hoy apenas una sombra de la experiencia íntima y removedora que debería ser».[5]

De esta manera, podemos entender varios aspectos que nos ayudarán a valorar la poesía en el aula. Mercedes Calvo habla de la mirada, la creación y la lengua como caras importantes que este género nos brinda para la necesidad de la escuela, dando forma al sentimiento poético de la vida que el alumnado carece hasta el momento de estar en el aula, sentimiento que, como la autora, muy pocos consolidan en su infancia y adolescencia.

El sentimiento refiere a las canciones de cuna, las retahílas, los juegos de dedos o de sonidos, los trabalenguas y, según comenta Calvo, los cantos narrativos con los que crecemos todos, dependiendo de nuestras regiones, poemas tradicionales, rimados y que construyen una identidad y refranes para la cultura popular: «En la escuela, la poesía ha sido siempre un poderoso recurso mnemotécnico para la transmisión de conocimientos y valores».[6] Es difícil construir estas carencias poéticas en el aula, y es imposible que el plantel

[5] *Ibid*., p. 81.
[6] *Ibid*., p. 73.

docente logre motivarlas por medio de los estudios de la lengua o la literatura, de la misma manera que no es posible manifestar esa importancia en los estudios académicos.

Lo anterior se entiende al momento de querer leer poesía. Para el plantel docente, leerla refiere a examinar poemas, según analiza Mercedes Calvo, ya que poesía y poema es algo completamente distinto. La autora explica que al momento de leer hacemos el acto a textos lingüísticos, pero el poema no es sólo lenguaje. Es algo más allá de su estructura, de su fonética, de su semántica e interpretación, la poesía se entiende como actitud, intensión, manifestación, pero ¿cómo hacerles ver esto al alumnado?, ¿cómo identificarlo al momento de leer un poema?

Hasta este punto, para nosotros es importante retomar el método de Blanca Cárdenas Fernández y compararlo con la crítica que hace Mercedes Calvo a estas actividades. Calvo describe la idea de lectura de poesía en el aula y la esquematiza de la siguiente manera: 1) lectura en silencio por parte de los niños; 2) lectura en voz alta a cargo del docente; 3) identificación y explicación de palabras desconocidas; 4) interpretación del poema; 5) análisis de la estructura.[7] El lector podrá distinguir que lo que describe Calvo es lo mismo que realizó Fernández en su actividad. Esto quiere decir que, de una u otra manera, comparando estas dos, casi siempre las prácticas didácticas, enfocadas a la poesía, se parecen entre sí, no hay una intensión del docente en enfocarse en otros aspectos, motivarse a buscar nuevos métodos.

Encontramos algunas prácticas extraacadémicas que se llevan a cabo en los planteles para el acercamiento a la poesía, como lo son las colaboraciones con la biblioteca pública, homenajes y conmemoraciones a autores muertos, vivos o de la propia comunidad; también con la animación de la escritura en talleres dentro y fuera del aula, haciendo presentaciones de los resultados con las familias y amigos de los jóvenes autores.

Esto no quiere decir que estas metodologías de lectura poética no sirvan, ya vimos que para Fernández funcionó; deseamos con esta investigación movernos por otras costas, tomar algunos de los puntos descritos por Calvo y enfocarnos en realizar, con los listados anteriores, un nuevo método de lectura que tuvo su génesis con la realización de un primer

[7] *Ibid*., p. 85.

taller literario a nivel secundaria; uno previo al taller de lectura de poesía sensitiva el cual se abordará con mayor detalle en el capítulo 3. Sin embargo, esta primera propuesta sirvió de base para el mejoramiento de la estrategia didáctica general de esta investigación, por eso creemos importante compartir los resultados para la reflexión y el análisis posteriores.

HACIA UNA POESÍA DE LOS SENTIDOS. UN TALLER DE LECTURA POÉTICA

Hay pocos acercamientos plenos de este género en los niveles básicos, es por eso que, como parte de nuestra Intervención Didáctica de la Maestría en Competencia Lingüística y Literaria, se propuso la realización de un taller de lectura de poesía en la Secundaria General «Lázaro Cárdenas del Río» de la ciudad de Fresnillo, Zacatecas. Taller que, a falta de tiempo, se enfocó en dos vertientes principales: cómo disfrutar más la lectura, teniendo un acercamiento sensitivo al género —esto como génesis de nuestra investigación—; y dar bases mínimas sobre cómo se puede escribir un poema —los alumnos participantes ya habían escrito sus textos como actividad en sus clases de español con motivo al taller—. El resultado esperado fue la publicación de los poemas en el anuario escolar al terminar el ciclo escolar, lo cual no se llevó a cabo.

Como se ha señalado anteriormente, a esta investigación le interesa sólo el aspecto de la lectura y la poesía sensitiva, actividades que se llevaron a cabo desde el primer día del taller. Nos interesaba la cuestión de la sensibilidad en el poema, llevar al alumnado, antes que cualquier comentario crítico, a disfruta la lectura, motivar una interpretación personal en la primera ronda de lectura en voz alta. Para realizar estas reflexiones, a los participantes se les entregó un cuestionario con las siguientes preguntas:

1. ¿Qué entiendes por «interpretar un texto»?
2. ¿Crees que la poesía pueda interpretarse?
3. Si tu respuesta es afirmativa, ¿para qué crees que la interpretarías?
4. ¿Te gusta leer o escribir poesía? ¿Por qué?
5. Para ti qué es más importante al leer poesía: ¿entenderla o sentirla? ¿Por qué?
6. ¿Qué crees que es lo más importante en un poema?

7. En tu experiencia, ¿crees que se enseña de buena manera este género en el aula?
8. ¿De qué manera te han *enseñado* a leer poesía?
9. ¿Qué podrías mejorar tú respecto a la forma en que se *enseña* la poesía?
10. ¿Qué te gustaría aprender en este taller de poesía?

Es importante enfocarse en el tema hermenéutico como primer punto, porque ¿de qué manera los lectores jóvenes comprenden un texto literario si no existen las herramientas para llevarlos a este proceso? Una respuesta es acercando las brechas textuales entre el autor, la obra y los lectores.

Cabe señalar que las y los participantes en este taller fueron seleccionados por los distintos docentes de la Academia de Español; fue alumnado lector y que tiene la costumbre de escribir como un proceso íntimo de expresión; las y los participantes ya han escrito poemas y tienen la curiosidad de vivir la experiencia de un taller literario para aprender a leer poesía, en este caso. Como es un grupo reducido y con participantes con los mismos intereses y aptitudes ante la literatura, se tomaron los resultados para nuestra discusión.

Si nos preguntamos por qué interpretar un texto, podemos responder que él —en este caso literario— lleva inscrita una distancia, una separación o porque lo que se interpreta se aplica a nuestra situación personal. Con estos acercamientos de hermenéutica nos aproximamos al alumnado de tercer año de secundaria, realizando el cuestionario, abarcando algunos puntos de vista respecto al tema de la interpretación y de la lectura de poesía. Nos era importante conocer, como primera sesión de la Intervención Didáctica, nuestra primera propuesta, empezar con la pregunta de si los alumnos sabían qué era interpretar un texto. Hubo respuestas variadas, pero tomamos algunas que nos ayudarán a desarrollar este tema.

Entre las respuestas encontramos lo siguiente: «Hacer como una obra de teatro»; «La forma en que yo interpreto un texto», «Expresar el texto de una manera distinta», «Es la forma en la que vas comprendiendo la historia y la forma en la que está escrita», «Entender de qué trata una obra», «Dar a conocer un texto de diferente manera a como está escrito», «Es como la manera en que podemos ver cada uno el texto, o la manera en la que podemos

sentir el texto» y «Como sacar otra versión del texto con mis propias palabras». Como se puede observar, el alumnado tiene un vago enfoque sobre la interpretación textual, pero es sorprendente que, sin saber a ciencia cierta el proceso interpretativo, sepan que una obra literaria puede interpretarse, el lector se acerca a ella para comprenderla o hacer un texto propio al momento de leerla. De esta manera percibimos las ideas respecto a la experiencia, expresión y comprensión de Dilthey[8], en la que la experiencia es la actitud que nosotros como lectores tenemos ante la vida y en la cual vivimos; la expresión como el conocimiento, sentimiento y deseo del hombre, algo que para nuestro ejercicio es muy importante; y, según pudo captar el alumnado con sus respuestas, la comprensión como la operación que nuestra mente capta la mente de otra persona, el autor, por ejemplo.

Martin Heidegger[9] señala que comprender forma parte del hombre, es su modo de ser, desde esta idea nuestro alumnado intuye que el proceso hermenéutico en una obra literaria es lo más importante para quitar la brecha entre la obra y los lectores, como si esto fuera un proceso natural, en el que abrir un libro conllevara entenderlo. Este pequeño ejercicio nos ayuda a identificar cuál es la posición de las y los participantes ante las obras literarias, y nos dimos cuenta que, en efecto, existe la comprensión de que una obra literaria es un lenguaje, una historia, *sentidos*, sentimientos que se deben buscar, porque, tomando otra idea de Heidegger, el lenguaje es el lugar donde el hombre se encuentra en el mundo.

La segunda pregunta del cuestionario intenta responder que la poesía, como género literario, se interpreta, aunque hubo un caso en que la respuesta fue negativa. Esto se intenta hilar con la tercera pregunta, enfocada a para qué se interpreta un poema. Estas fueron algunas respuestas: «Para ver qué sentimiento o emoción refleja», «Para saber de qué trata» y «Transmitir los sentimientos de una manera más sencilla para nosotros». Esta última respuesta es crucial para encontrar una definición de hermenéutica en nuestro ejercicio, y radica en la idea de Paul Ricoeur respecto a que ella debe acortar la distancia espacial y temporal que separa al intérprete del texto, en este caso una transmisión de sentimientos

[8] *Cfr*. Yaremis Da Trinidade Hidalgo y Yenisey López Cruz, "La hermenéutica en el pensamiento de Wilhelm Dilthey", en *Griot: Revista de Filosofia*, vol. 11, núm. 1, pp. 326-341, 2015.
[9] *Cfr*. Vicente Lozano, "Heidegger y la cuestión del ser", en *Espíritu*, LIII, pp. 197-212, 2004.

que el autor ejerce en su obra para que el lector también pueda apreciarlos, porque la comprensión del texto también es la comprensión de uno mismo, en palabras de Ricoeur.[10]

Como primer nivel para una interpretación del poema se requiere *sentir*. Antes que cualquier cosa sentir, dejar que la musicalidad de las palabras, la construcción de imágenes y el acomodo de versos crean la experiencia poética, la experiencia lectora. Jorge Larrosa[11] señala que la lectura es una experiencia del lenguaje, de pensamiento, de sensibilidad; de su listado, son precisamente dos las que sirven para llegar a la conclusión de que la *poesía debe sentirse*: el poema, en comparación con la narrativa, es en esencia lenguaje, ritmo, musicalidad, imágenes; asimismo, la poesía es sensibilidad, así como lo entiende Larrosa. Uno de los problemas al enseñar a leer poesía en el aula es intentar encontrarle un sentido al modo de la narrativa. Que cuente algo: ¿la poesía narra algo?

Uno de los principios de experiencia de Larrosa se centra en la singularidad de la misma. Todos los lectores tienen sus propias interpretaciones, leer un poema es una experiencia de cada uno. Mercedes Calvo nos lo explica de otra manera: «[…] la literatura no se dirige a todos los hombres en general sino a cada hombre en particular; un mismo libro nos dice cosas diferentes a cada uno de nosotros y nos da herramientas para nuestra transformación».[12] Desde este punto de vista, la poesía busca una experiencia propia al ser leída, pero esta se enfoca en la cuestión del *sentir*, porque no se produce el acto lector sin antes abrir el canal sensitivo, después desgarrarse por dentro con la lectura, ya que cada texto busca el rompimiento individual en el interior de cada lector.

Si pensamos la poesía como un ente comunicativo perdemos el proceso natural de recibir una alerta para abrir, leer y comprender el mensaje. Imaginemos lo siguiente: cada vez que nos llega un mensaje de texto a nuestros celulares no lo conocemos hasta que lo abrimos y leemos; primero llega, suena el aparato o nos indica que tenemos un envío —

---

[10] *Cfr*. Juan Blanco Ilar, «Pertenencia y distanciación: el lugar de Ricoeur en la hermenéutica contemporánea», en *Revista anual del Grupo de Investigación de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, vol. 15, núm. 2, pp. 57-70, 2013.

[11] *Cfr*. Jorge Larrosa, «Sobre la experiencia I», en *Revista Educación y Pedagogía*, 18, 2006. Recuperado a partir de: https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/19065 y «Sobre la experiencia II», en *Revista Educación y Pedagogía*, 18, 2006. Recuperado a partir de https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/19066

[12] Mercedes Calvo, *op. cit*., p. 69.

sentimos— y después lo leemos. Así debe leerse la poesía: sentir el ruido, la vibración, para después comprenderla, leer su mensaje, interpretarla. Aquí vemos dos procesos para llegar a la interpretación de un poema. Como nuestra investigación se centra en el tema de la lectura, la segunda parte, aunque necesaria como complemento a nuestra idea, no será analizada a profundidad.

Otra de las preguntas en el cuestionario recayó en si el alumnado cree que la poesía se debe primero sentir o comprender y surgieron resultados que sirven para este apartado. Aquí algunas respuestas: «Sentirla, ya que son textos sin mucho sentido, pero reflejan un sentimiento», «Sentirla, ya que siento que la poesía fue hecha para vivirla, sentir cada frase», «Sentirla, a veces puedo identificarme con la poesía escrita, y al sentirla me ayuda a entender y comprender a la persona que lo escribió» y «Sentirla, porque pienso que es lo que se busca al hacer una poesía». Estos resultados reflejan la mayoría del pensar del alumnado; sin embargo, también se señala la importancia de comprender para después sentir. Esto se puso en práctica al leer una selección poética de Andrea Esparza Navarro, poeta fresnillense, de quien se seleccionaron algunos textos para la antología del apéndice 1, mas no el siguiente poema[13], incluido en su libro *Con amor de cardo* (2007):

Epístola a Alejandra Pizarnik

oh esencia lodosa
la de ese filtro que agusanó agua
para derramarse en este reino
y secar todo rastro de respiro
me quedé encendida
oh esencia
en la vía del ferrocarril
tan desafiante kilómetro
como la irreverencia de tu ventana
oh esencia
¿llegué entumecida
si admiré tu compañía en la posición del

[13] Este poema no se seleccionó en la antología final de la investigación porque no cumplía con el requisito de que los poemas trabajaran, hasta cierto punto, los sentidos.

miedo
sí, llegué fresca hasta la claridad
sembrando alacranes
cobrando a la distancia
el tiempo que brama
amarillento culpable
gemela de Leviatán
oh esencia
consuela este fuego de la orilla
antes que mi patrimonio
encuentre fuga en su aliento

Seleccionamos este poema porque fue el que causó más intriga en la lectura. Al finalizar, le preguntamos al alumnado si lo había comprendido. Silencio. No fue por la timidez, sino que significó que no sabían qué decía el poema, qué intentó la autora o qué se pudo comprender del mismo. Cambiamos de pregunta, haciendo referencia a si les había hecho sentir algo, y se respondió que desesperación, dolor, un hoyo negro tanto de quien lo escribió como de la poeta que refiere en el título. Las respuestas del alumnado lo llevaron a volver a leer el poema en voz alta y se manifestó comprender un poco más el poema.

Lo interesante es que aquellos representantes del alumnado que respondieron sobre primero comprender para después sentir el poema cambiaron de opinión, concordando que el proceso primigenio para una comprensión poética era la sensación. El sentir el poema llevará a una futura comprensión semántica.

Las preguntas hechas en nuestro cuestionario respecto a este tema fueron con la intensión de descubrir cómo es que el alumnado aprendía o veía la poesía antes del taller que se llevó a su institución. ¿Se enseñará este género con profundidad o interés? Estas fueron algunas respuestas: «No, porque se ve muy poco y no todos los temas se enfocan en poesía», «No, porque no lo ven necesario» y «No tanto, pero me gustaría que se llevara más a profundo». Aquí vemos que uno de los problemas son los docentes, su poco o nulo conocimiento o interés de la poesía al enseñarla, porque más allá de los planes de estudio, ellos ven en el aula los géneros literarios desde lo externo, lo estructural, sobre las partes que lo componen. Calvo habla sobre esto: «En todo poema hay sensaciones, emociones e

ideas. ¿Por qué pretender que sólo estas últimas son valiosas, por qué reducir y empobrecer una experiencia que permitiría acceder al mundo con mayor inmediatez y frescura?».[14]

No enseñan a *leer* un poema, sino qué es. Esto se verifica por la última pregunta del cuestionario, sobre lo que le gustaría aprender en el taller propuesto, y contestó el alumnado que la forma en que se conforma un poema, cómo le hacen los poetas para escribir, profundizar más en los poemas, mejorar la escritura, saber usar la palabra y aprender a escribir. Con lo anterior intuimos que, en algunos casos —ya que el alumnado fue de distintos grupos— el género no se ve en clase, se aísla de los temas o se enseña de manera superficial.

Con esta primera propuesta de estrategia de lectura quisimos motivar a los alumnos a percibir la poesía de otra manera. Un primer acercamiento es la lectura en voz alta y enfocarse en el sentir de ellos, para después, si es el caso, buscar una interpretación motivada por la individualidad de cada alumno. Todo esto fue la génesis del cuerpo general de nuestra investigación, como se verá más adelante, un primer paso para la idealización, construcción y aplicación de nuestro taller didáctico de poesía sensitiva, llevado a cabo en la misma institución educativa tiempo después.

LA POÉTICA DE LA SENSIBILIDAD

Leer un poema, dice Gabriel Zaid, es recrearlo. Para nuestra investigación es necesario abordar un tipo específico de lectura que nos servirá para leer poesía en el aula de una manera distinta mediante un taller didáctico de poesía sensitiva aplicado al nivel secundaria, específicamente en la Secundaria General «Lázaro Cárdenas del Río» de la ciudad de Fresnillo, Zacatecas. Respecto al mismo, véase el capítulo tercero de nuestra investigación. Debemos entender una poesía de los sentidos, una poética de la sensibilidad que enfoca una estrategia para quienes están en pleno desarrollo de sus competencias literarias.

La poesía es una expresión sensorial, hablar de lo observado, tocado, olido, escuchado y probado. Al momento de leer tenemos experiencias sensoriales, mismas que

[14] Mercedes Calvo, *op. cit*., p. 98.

no son simples actos corpóreos, son prácticas que se pueden transmitir por medio de la escritura y causar diversas sensaciones en los lectores: «Verdades atrapadas a través de los sentidos».[15] Juan Fernando Auquilla comenta lo siguiente: «La poesía desarrolla un especial apego a la sensibilidad, a la capacidad de observación, de admiración sobre lo que nos rodea; así también, la poesía desarrolla una capacidad sensitiva sobre la sociedad en general».[16]

La lectura de poesía requiere de varias destrezas sensitivas que son importantes para nosotros. Utilizamos la vista al momento de leer, el sentido del gusto al hablar, leer en voz alta. Es de esta manera en que la actividad de la poesía requiere abrir todos los canales sensitivos. Ahora bien, ¿cómo podemos desplegar un tipo de lectura que, mediante los cinco sentidos, podamos tener una experiencia didáctica al momento de leer poesía? En esta investigación veremos la poesía como un recurso para mejorar la práctica docente diaria, así como su mejor lectura.

En su estudio sobre la lectura en voz alta y los beneficios intelectuales y emocionales de la narrativa oral, Meghan Cox Gurdon cuenta que en las escuelas se ha perdido la costumbre de que un alumno memorice poemas, como ya se ha comentado en apartados anteriores, y que son muy pocos los que disponen de un conocimiento que se asemeje a los versos interiores de un rapsoda.[17] Conocemos que mediante el actuar de los rapsodas sus escuchas/lectores manifestaban cierto tipo de tensiones sensitivas al escuchar el poema. Esa es una de las maneras que, creemos, mejoran la experiencia de la lectura de poesía, hacer que los lectores en el aula se reconozcan al momento de escuchar o leer el texto, abrir los canales sensitivos y dejar que las palabras, los sonidos e imágenes se desborden por los distintos poros del cuerpo. La meta de esta investigación, al momento de llevar a cabo el segundo taller es encontrar poemas que ayuden a dar apertura a estos canales.

La dicotomía entre pensamiento y sentimiento, aspectos que motiva el arte y más en específico la poesía, Benjamín Valdivia lo trabaja en su libro *Indagación de lo poétic*o, al señalar

---

[15] *Cfr*. Juan Fernando Auquilla, «La poesía en el aula: una propuesta de escritura creativa desde lo lúdico», en *Mamakuna*, no. 9, sep/dic de 2018, pp. 38-43.
[16] *Ibid*., p. 40.
[17] *Cfr*. Meghan Cox Gurdon, *La magia de leer en voz alta*, Urano, España, 2020, 308p.

que «Lo importante ahora es que aquellas cosas que se pueden pensar o sentir, que son objeto de la razón o del sentimiento, caben casi perfectamente en los lenguajes del arte».[18] La poesía, como lenguaje artístico, es un ente del cual el lector adquirirá distintos tipos de *sentires*. Para nuestra investigación dejamos de lado los aspectos de la razón porque, como se ha visto en los apartados anteriores, no nos interesa la interpretación en un primer momento de la lectura.

En este libro, Valdivia reflexiona respecto a definiciones del arte y la dificultad de encontrarle una practicidad, algo claro en todo lo que refleja; asimismo, analiza sobre el arte y la crítica, más en específico el tema de la poesía en visión de ella, motivo por el cual el autor señala que tampoco se llega a saber nada desde este enfoque académico o teórico, por lo que intentar explicarla es complicado. El autor precisa que la poesía, como objeto estético, sólo es apreciable mediante lo sensorial, y a partir de ello se da «una respuesta emotiva por parte de quien la percibe».[19] Ese aspecto de la poesía es sumamente importante para la poética de la sensibilidad porque de esa manera quitamos la idea errónea de que este género intenta comprender, mediante el sonido, la imagen y la musicalidad, el mundo que habitamos. La poesía es apta para ser sentida.

Debemos ver este género no como algo estético ni académico, sino con una necesidad sensitiva, si es que buscamos que la poesía despierte el interés y la motivación en el aula. Dejar de lado el tema de la belleza y el mensaje de los textos, ya que cada alumno tendrá sus propias visiones sobre el arte y el conocimiento poético. Además, definir al género con el tema de la belleza es reducirlo a una sola función, la cual, para nuestra investigación, no sirve.

Otro tema importante es dejar la idea académica de ver la poesía como herramienta para la articulación, entonación, pronunciación, lo cual pule y enriquece el lenguaje, según esta idea, ¿al momento de leer esperamos encontrar todas estas cosas? Eso, como ya se ha señalado, es parte complementaria al momento de enseñarla, a nosotros nos interesa el

[18] Benjamín Valdivia, *Indagación de lo poético*, Fondo Editorial Tierra Adentro (50), México, 1993, p. 10.
[19] *Ibid*., p. 93.

proceso previo a una posible interpretación, el momento de la lectura, abrir el canal sensitivo para enganchar al alumnado al momento de que leen.

De esta manera, el poema entra a través de los sentidos y es gracias a esa acción que el poema se queda, se disfruta primero y ya después se puede utilizar para los fines pedagógicos deseados. En los párrafos siguientes, de la mano de Diane Ackerman, haremos un recorrido por los sentidos y la manera en que la poesía puede ayudar a la competencia literaria de nuestro alumnado.

Para Ackerman, el mundo es un manjar sabroso para los sentidos, y con esa idea deseamos también que la poesía lo sea, al momento de leerla. Según la autora: «Nuestros sentidos definen las fronteras de la conciencia y, como somos exploradores e investigadores innatos de lo desconocido, pasamos una gran parte de nuestra vida recorriendo ese perímetro turbulento».[20] Esta idea es trascendente porque creemos que la poesía también motiva al alumnado a descubrir esas fronteras quizá desconocidas, que este género literario está más cercano a nuestro interior, donde los sentidos dominan la percepción del mundo, donde descubrimos qué cosas nos gustan, cuáles de las sensaciones son más próximas a los lectores. No es extraño que la poesía intente dar placer en ciertos aspectos de quien lee, ya que esta modalidad extraída a través de los sentidos no cambia mucho de un lugar a otro, o sea que es algo innato, algo que si el docente puede descubrir podría tomar a su favor, ya que el mecanismo sensitivo se utiliza de la misma manera por todos, unos más que otros; sin embargo, para lograr una poética sensitiva es necesario saber el poder de los sentidos, y cómo estos se manifiestan a través de un poema.

Por su parte, Diane Ackerman comenta que «los sentidos no se limitan a darle sentido a la vida mediante actos sutiles o violentos de claridad»[21], sino que destrozan la realidad y la reacomodan en un nuevo espacio de significados, algo muy importante que manifiesta la literatura en general, ¿qué hace la literatura, al fin y al cabo, que resignificar el mundo? Leer es ser conscientes de dónde estamos, quiénes somos y qué queremos; los sentidos también nos hacen conscientes de nuestro pasar por el mundo, disfrutarlo cada uno

[20] Diane Ackerman, *Una historia natural de los sentidos*, Editor Digital Titivillus, 26/04/17, p. 9.
[21] *Ibid*., p. 11.

a su manera. Con este intento de poesía sensitiva queremos hacer un alumnado más sensitivo en su aprendizaje, más consciente de sí mismo. Veamos, ahora, el resultado.

CAPÍTULO II

TALLER DIDÁCTICO DE POESÍA SENSITIVA

CON UNA SEGUNDA PROPUESTA

> «[…] algo me dijo muy tempranamente que la literatura […] no estaba únicamente en las lecturas, en las bibliotecas y en las charlas de café».
> Julio Cortázar, *Clases de literatura. Berkeley, 1980.*

> «[…] ¿vale la pena leer? ¿Vale la pena la promoción de esto y la enseñanza de la literatura? ¿Habrá mejores causas a las cuales dedicarles más tiempo y más esfuerzo?».
> Alejandro García, *Problemas de la enseñanza de la literatura. Caminos hacia una adecuada planificación.*

> «[…] gracias a la literatura, la vida se entiende y se vive mejor, y entender y vivir la vida mejor significa vivirla y compartirla con los otros».
> Mario Vargas Llosa, *Elogio de la educación.*

PREFACIO

La parte más importante de este proyecto es la realización de una estrategia didáctica ligada a la literatura para mejorar la competencia literaria del alumnado. Como se ha visto hasta ahora, la lectura de poesía a través de los sentidos es la base para esta investigación, en la que se ha intentado explicar el papel de la poesía en el aula, proponiendo una forma de lectura en la que se utilicen los cinco sentidos y así guiar al alumnado a abrir sus canales sensitivos y otorgar una experiencia significativa, nueva. Esta, a través de la creación un taller cuyo corpus es una antología didáctica, misma que propone distintas actividades extras, además de la lectura, que motiven la apertura de los canales sensitivos, que sean un acompañante al docente al momento de aplicar este taller.

La realización de esta estrategia didáctica, denominada «La poesía y los cinco sentidos, una forma sensitiva de leer. Taller didáctico de poesía sensitiva», se llevó a cabo también en la misma institución educativa en la que se llevó a cabo, en los meses de mayo y junio de 2023, un taller para la aplicación del germen de este taller, una propuesta para

identificar la posible importancia de los cinco sentidos al momento de leer un poema (véase el apartado «Hacia una poesía de los sentidos. Un taller de lectura poética» del capítulo 1). En esta ocasión, la realización se llevó a cabo los meses de abril y mayo de 2024. Y en este capítulo daremos una descripción del taller con sus actividades.[22]

Como parte de este proyecto de maestría se abordó una innovación educativa a través de una propuesta y aplicación interdisciplinar de un taller de lectura de poesía sensitiva, cuya modalidad es práctica, el método es cuasi experimental y la línea es metodología. Así como una antología de poesía sensitiva como base para estudiantes de nivel secundaria destinada a la lectura de poesía de manera didáctica, alejada de los ejercicios acostumbrados en el aula.

Uno de los grandes problemas de la enseñanza de la literatura, y en específico de este género, es su falta de empatía al momento de abordarla, incluso el desconocimiento del docente sobre los atributos que tiene la poesía en específico; además, ya que el aula es un espacio cerrado con ciertas reglas pedagógicas, el abordaje de la poesía y su lectura se convierte en una materia más, intentando trabajarla como se hace con los demás géneros: saber de qué habla el poema, quién es el poeta y estudiar su contexto social, también memorizarlo para después declamarlo, etc. Esta propuesta se enfoca en leer poesía a través de los cinco sentidos, que el lector abra el canal sensitivo al momento de la lectura y trabajar con esa experiencia, mejorando la competencia literaria del alumnado. La lectura es parte de la vida, y los sentidos son parte de ella.

Esta propuesta didáctica es la continuación de una anterior, llevada a cabo los meses de mayo y junio de 2023 en la Escuela Secundaria General «Lázaro Cárdenas del Río», la cual fue el germen de esta investigación, como se señaló en el capítulo anterior. En esa ocasión se realizó un taller de poesía a doce alumnas y alumnos, quienes llevaron sus escritos previamente hechos para sus clases de español; cabe resaltar que en la primera sesión se intentó dar un contexto general de lo que es la poesía en el aula, lo que el alumnado conocía sobre el género, cómo lo había leído y abordado con anterioridad. Se realizó un cuestionario con el objetivo de que el alumnado reflexionara si es más importante que el

[22] El programa completo se encuentra en el anexo II.

poema se sienta o se comprenda. Se llegó a la conclusión de que, en efecto, la poesía debe sentirse. De esta manera, a través de las sesiones, de las lecturas y correcciones del material de las y los participantes, se entregó como resultado una antología que se resguardó en la biblioteca de la institución.

Dicho lo anterior, esta segunda propuesta didáctica de lectura de poesía regresó al mismo lugar donde se empezó a gestar, trabajando con el mismo nivel educativo con el fin de mejorar la competencia literaria del alumnado. La poesía es un género literario que, cuando se aprende a leerlo, manifiesta distintas experiencias en el lector, una de ellas es la sensitiva, a través de los cinco sentidos, claro está. Este tipo de lectura, llevada a cabo junto con algunas actividades, hará que los lectores le pierdan el miedo al género, disfrute la lectura, encuentre una forma diferente de aproximarse a ella y, a la vez, obtenga conocimientos literarios, mejorando su competencia literaria.

Ya que todos los sentidos se manifiestan de diferente manera, es obligación del docente distinguir cada una de las aptitudes de su alumnado en esta materia, saber cuál es el sentido que más prevalece y cuál es el menor trabajado. Alejando García nos explica lo siguiente: «La imagen, el ojo, es en estos momentos la más atractiva y fácil de seguir. Pero el olfato, el tacto, el oído, el gusto, son partes de nuestro cuerpo que nos brindan información»[23], a través de la utilización de los sentidos en la lectura nos brindan condiciones de nuestro entorno.

Este taller de lectura se conforma de cinco sesiones, una para cada sentido. Como metodología: Al inicio de cada una se intenta llevar al alumnado a una reflexión sobre el sentido tratado, qué experiencias se puede esperar al hacerlo. Se lee en voz alta el material recopilado en la antología didáctica, la cual también está dividida en cinco partes; se analizan los poemas para destripar el objetivo sensitivo del mismo; se llevan a cabo distintas actividades con las cuales mejorar la experiencia sensitiva. Asimismo, el responsable hizo apuntes sobre los resultados de cada sesión para la redacción de este apartado, en el que se irán mostrando los resultados, sesión por sesión, además de adjuntar fotografías con las distintas actividades.

[23] Alejandro García, *Me volví traidor y no he dejado de serlo*, Policromía, México, 2019, p. 26.

EVALUACIÓN DIAGNÓSTICA

Para nuestros resultados fue importante realizar una evaluación diagnóstica para identificar los conocimientos previos que tuviera el alumnado respecto al género de la poesía. Hay que recordar que las y los participantes de esta segunda propuesta son completamente nuevos. En esta ocasión, el taller se realizó a nueve alumnas que fueron seleccionadas por una de las docentes de español que desde un inicio ha apoyado las distintas actividades realizadas para esta investigación. Daremos un desglose de las preguntas porque sirven para los resultados.

La evaluación se dividió en dos partes, la primera respecto a los sentidos y la segunda sobre la poesía, en la que se dieron reactivos con distinta aplicación.[24] El primer reactivo fue «Ordena de mayor a menor importancia, del 1 al 5, los sentidos que utilizas más para tu aprendizaje». Algo trascendente fue que siete de las nueve alumnas dijeron que el sentido que más utilizan fue la vista; y también el que menos fue el gusto, con el mismo número de respuestas. Esto nos indica que, como son estudiantes de entre 12 y 13 años, son parte de una generación visual, casi todo su conocimiento entra por la vista, por eso la importancia de las redes sociales, los videos, las películas como estrategias de aprendizaje. Como algo importante, la primera sesión de este taller, enfocada a ese sentido, sería transcendental para nuestra investigación.

En la siguiente tabla desarrollamos los resultados de este primer reactivo:

Alumna / *Sentido*	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Vista	1	2	3	1	1	1	1	1	1
Olfato	4	4	4	5	4	4	4	4	5
Gusto	5	5	5	4	5	5	5	5	4
Tacto	3	3	2	3	3	3	3	2	3
Oído	2	1	1	2	2	2	2	3	2

[24] Véase en el anexo II las dos evaluaciones realizadas.

En la parte de los sentidos la numeración refiere al orden en que las alumnas utilizan de más a menos los sentidos. Como se ha comentado en el párrafo anterior, la vista es la que se utiliza más por la mayoría de las alumnas, en segundo lugar, es el oído, en tercero el tacto, en cuarto el olfato y, por último, el gusto. Si se hubiera conocido lo anterior, una de las actividades importantes para el taller hubiera sido la realización de las actividades conforme al sentido que menos utilizan, empezando por el gusto y así respectivamente. Aquí proponemos que para los docentes que utilicen este taller sería importante conocer primero esta información para desarrollarlo. Claro está, también una aplicación interesante sería lo contrario, hacer caso a los resultados y realizar las sesiones conforme el sentido primordial del alumnado que tomará el taller.

El reactivo dos refirió a lo siguiente: «De tu respuesta anterior, ¿por qué crees que es más importante el sentido que seleccionaste como número 1? Explica tu respuesta». Aquí sólo tomaros los dos tipos de respuesta obtenidas, la vista y el oído. Las respuestas respecto al primero se enfocaron a la vista como una herramienta para adquirir conocimiento, viendo el pintarrón, las diapositivas, la libreta al momento de leer los apuntes o escribir en ella. Por otro lado, las dos alumnas que eligieron el oído como sentido primordial señalaron que para ellas es más fácil escuchar que ver, por lo que sus aprendizajes se basan más en escuchar las indicaciones del docente.

«¿Cómo crees que se pueda aprender más en el aula utilizando los cinco sentidos?», fue el último reactivo de esta parte. Aquí podemos visualizar cosas importantes para la investigación, ya que el oído es el sentido que más impide el mejoramiento en el aula, pues el ruido en las aulas, en los pasillos o en la calle distrae al alumnado. Otro aspecto importante es que en la evaluación, las alumnas propusieron formas en que se pueden utilizar en su día a día escolar, como hacer pruebas olfativas en sus clases de química y degustación y texturas como actividades extracurriculares. Se identifica que hay sentidos, como la vista, el oído y el tacto, que son más fáciles utilizarlos dentro del aula, a excepción de los restantes. ¿De qué manera se pueden reforzar aquellos dos más complicados para que

no sean relegados al momento de enseñar y, en este caso, de dar las lecciones enfocadas a la literatura?

En la parte dos de la evaluación diagnóstica se quiso identificar el conocimiento previo respecto a la poesía. La primera pregunta refirió sobre la definición del género. Aquí algunas de las respuestas más interesantes: «Sentimientos plasmados en palabras»; «Una forma de expresar o liberar sentimientos a través de las palabras o textos escritos» y «Una forma de expresar lo que sientes y transmitir una emoción al lector». Es sorprendente que, pese a ser un alumnado de primer grado de secundaria, identifique la poesía con la cuestión de los sentimientos, más allá de una posible visión estructural o temática (amor, patria, por señalar algunas). Esto ayudaría mucho al desarrollo de las actividades, ya que la concepción de los sentidos no está alejada de las emociones o los sentimientos, ya que estos últimos son el resultado de la apertura de los canales sensitivos que proponemos.

El reactivo dos abordó la manera en la que las alumnas han visto la poesía en sus clases. Aquí se dieron varias opciones de respuesta: leyendo poemas, conociendo la vida de los autores, han acudido poetas a la escuela, han escrito poemas para la clase, analizando poemas, viendo la estructura de los mismos, escuchando poesía y si han estado en un taller de poesía. Las alumnas podían seleccionar más de una, y aquí nos interesa rescatar lo que se vio en el capítulo 1 de esta investigación, la manera en la que el género se aborda en clases, de qué manera y si el conocimiento en verdad se adquiere.

La gran mayoría de las respuestas fueron leyendo poemas, escribirlos, viendo su estructura, escuchándolos. Esto afirma nuestra hipótesis de que la poesía sólo se ve al momento en que el docente la pone a leer, a analizar su estructura y, quizá, la lectura en voz alta para una posible memorización, declamando el poema en honores a la bandera o alguna actividad propia de la institución. Carecen en las escuelas actividades fuera del aula o con otro enfoque para enseñar literatura, o en este caso la poesía.

La siguiente cuestión abordó la manera en que el alumnado cree que se deba leer la poesía. En opción múltiple: en voz baja, en voz alta, en conjunto o en una grabación, los resultados dieron unanimidad a la poesía en voz alta. Es interesante esta cuestión, ya que esta actitud de la poesía ayuda mucho a entender la importancia de la oralidad, de que leer

un poema no es un acto silencioso, se requiere no sólo leerlo, sino escucharlo, sentir el ritmo, la música de las palabras. Esto se afrontará en la sesión del oído, por lo que más adelante se hará la descripción.

Para nosotros era trascendente retomar una pregunta que se hizo en el cuestionario de la primera propuesta. «Qué crees más importante al momento de leer un poema, ¿comprenderlo o sentirlo?» Si se recuerda, las respuestas en el taller germen casi todas fueron en torno a la comprensión, pero al finalizar el taller se dio un cambio en la percepción del alumnado, ya que cambiaron de idea porque, después de las sesiones, se dieron cuenta que, para ellos, ahora sentirlo era más importante. Recordemos que el alumnado del anterior taller eran alumnos de tercer grado. Ahora, en esta nueva propuesta el grado cambió y también los resultados. Siete de las nueve alumnas concuerdan de que es mejor sentirlo para poder comprenderlo; las otras dos lo hicieron al revés. Vemos, pues, que, sin tener conocimiento pleno sobre la función de la poesía, estas alumnas pudieron identificar la cuestión del sentir desde la primera. Quizá porque en el título de la evaluación ya se señalaba la terminología respecto a los sentidos y quizá influyó en su decisión. También puede ser que sus respuestas sean completamente sinceras y, sin dar más detalles, encontramos una mejor conexión que con el grupo anterior.

De manera consciente los últimos dos reactivos fueron puestos porque esos son los que nos darán los resultados más importantes de nuestra investigación, ya que se enfocan en las actividades del aula. En el penúltimo reactivo quisimos introducir a las participantes del taller en las futuras actividades, preguntando de qué manera creen que los cinco sentidos pueden identificarse en un poema. Compartimos las respuestas más interesantes (porque algunas dejaron el espacio en blanco): «Analizando el poema y entenderlo»; «En un poema que hable del cuerpo humano»; «Por las palabras utilizadas».

¿Conocen algún poeta de Fresnillo, Zacatecas? Las nueve participantes coincidieron también en que no conocen a ninguno. Por esto es la trascendencia de nuestro taller de lectura: dar a conocer las múltiples maneras en que los cinco sentidos están desarrollados en la poesía en general y más en particular en la compilación de los poetas locales, así como

a partir de su participación ahora ya conozcan a sus poetas, recuerden sus nombren, puedan decir que los han leído fuera de sus clases de español.

Lo anterior es importante por algunas cuestiones. ¿A qué podemos llamar *comunidad* en Zacatecas? Aquí no se encuentran grupos originarios que preserven su cultura, sin embargo, podemos hacer comunidad con nuestro entorno semidesértico, en este caso leer, enseñar, promover a la gente de este lugar, es por eso que, como se desarrollará en el capítulo próximo, la intención de retomar puros autores locales para la construcción de la antología del taller concuerda con la filosofía de la Nueva Escuela Mexicana, por lo que este taller no se aleja de los estatutos que exige la Secretaría de Educación.

ABRIR EL CANAL VISUAL PARA VER LA POESÍA DE OTRA MANERA

LA VISTA

Para Diane Ackerman, el mundo es un manjar para los cinco sentidos, ya que ellos definen las fronteras de la conciencia, mismas de las que pasamos la vida recorriéndolas como exploradores. Ella nos explica que la cuestión de extraer placer a través de los sentidos varía entre las culturas, sin embargo, el mecanismo con que usamos los sentidos es el mismo: «Los sentidos no se limitan a darle sentido a la vida mediante actos sutiles o violentos de claridad: desgarran la realidad en tajadas vibrantes y las reacomodan en un nuevo complejo significativo».[25] Es por eso necesario hacer entender a nuestro alumnado, a través de esta segunda propuesta de taller, que *sentir* es igual a ser *conscientes* del mundo que vivimos, pero en específico en el aula. Dentro de las paredes de sus escuelas debemos hacer un alumnado más sensorial.

SESIÓN

Fecha de la sesión: 17 de abril de 2024

Total de participantes: 9 alumnas

[25] Diane Ackerman, *op. cit*., p. 11.




Después de la evaluación diagnóstica dimos inicio a la primera sesión de este taller de poesía sensitiva, la cual se enfocó a la vista. Como preámbulo se hicieron algunas reflexiones en torno a este sentido, sobre cómo a través de él comprendemos el mundo, todo lo que nos llega a los ojos se guarda en la memoria, cómo podemos ver las formas, colores, todos los objetos que tenemos en nuestro alrededor. ¿Qué importancia tiene la poesía en el sentido de la vista? La poesía es leída, vista en las hojas de los libros, en las pantallas de la computadora o el celular. Esta cuestión básica sobre la comunicación, del emisor, receptor y el mensaje, sirvieron para que el alumnado participante lograra cavilar sobre cómo, a través de la vista, nos llegan todos los significados del mundo. Es así que, para abrir el canal visual, hicimos una primera actividad previo a la lectura (la cual se replicó previo a la lectura de los cinco poemas), que consistió en mostrar una fotografía de cada uno de los cinco poetas recopilados en la antología.

Por la vista juzgamos a la gente, fue parte del juego que se quiso realizar con esto, somos dados a hablar sobre las personas con tal sólo mirarlas. De esta manera, se puso la fotografía de José Arturo Burciaga y se le pidió al alumnado que adivinara qué había estudiado el poeta, qué podría pensar sobre él y sobre qué temas pensaba escribía. Se dieron bastantes oficios, muchas personalidades y varios temas, que no daremos descripción porque no importan mucho los resultados, sino la forma inmediata en que participó el alumnado.

¿Qué cosas vemos en nuestra cotidianidad?, ¿tendrán algún significado además de su función?, fueron algunas preguntas que se pusieron al aire después de las cavilaciones

sobre la posible vida de Burciaga. Para dar posibles respuestas, leímos en voz alta «Una mirada», el cual da una descripción sobre la mirada, lo que ve, la voz poética. A continuación, se dio lectura a «Mala tarde», de Guadalupe Dávalos, en donde se pudo platicar sobre una posible interpretación por parte del alumnado participante. En este poema se encuentra una nostalgia por dejar de ver cosas, quizá porque la voz poética sea una persona mayor, porque va a morir, o quedarse ciega. No importa, lo trascendente es cómo estas reflexiones motivaron que se diera de manera rápida la confianza para platicar cuestiones familiares.

Una de las alumnas lloró un poco porque recientemente había fallecido una abuelita, y ese poema le recordó cómo entre ellas dos ya no existía esa complicidad de miradas, que la fallecida no podría ver más el mundo, y la alumna, a su familiar. Se dio paso a preguntar sobre familiares fallecidos y amigos que se fueron y sobre la importancia de ser conscientes del sentido de la vista, porque de un día para otro dejamos de ver a la gente que queremos.

Con este ambiente nostálgico sobre la ausencia, se dio lectura a un fragmento del poema «Motivos de un tema urbano», de Antonio Reyes Cortés, para continuar con las meditaciones respecto a dejar una relación amorosa, si el alumnado participante había vivido una ruptura, aquellas afirmaciones se concluyeron con sus respectivas historias.

En este punto creemos necesario recalcar el poder de la literatura en el tema de las narraciones, todos tenemos cosas que contar, nos suceden acciones importantes, que aunque parecieran comunes, tienen su significado. La poesía, en este caso, no se queda atrás, también ella motiva reflexiones sobre ciertos temas, la poesía está en todos lados, sólo hay que ser capaces de percibirla, enfocando la mirada en ciertas cosas descubriremos la poesía de los objetos. Con este enfoque sobre la mirada, se dio apertura a la lectura del poema «24», de Juan José Macías, en el cual se encuentran los siguientes versos: no mirar / inventar con los ojos / aprender que lo mirado / no es más real / que la mirada", poema filosófico que incentivó el diálogo respecto a qué cosas existen que no alcanzamos a distinguir, ¿somos conscientes de que, por ejemplo, cuando caminamos, estamos observando todo nuestro alrededor?

Terminamos las lecturas con el poema «El ómnibus», de Andrea Esparza Navarro. Sin embargo, antes de terminar la sesión se hizo una última actividad, que consistió en ver clips de películas en donde se reflejara, describiera o analizara el sentido de la vista, a través de las miradas. En esta ocasión se pusieron: «Drácula de Bram Stoker» (1992), de Francis Ford Coppola, cuando Drácula encuentra a Mina en la calle; «Matilda» (1996), de Danny DeVito, en donde Matilda aprende a usar sus poderes con la vista; «La llegada» (2016), de Denis Villeneuve, cuando Louise Banks aprende el saludo de los alienígenas; y «El gran truco» (2006), de Christopher Nolan, donde el mago Alfred Borden hace magia en la cárcel.





Con esta actividad descubrimos que con el sentido de la vista nos podemos enamorar, mover cosas, podemos comunicarnos de manera no verbal, por señales o por el lenguaje del braille; también, por la vista hacemos que la gente se ponga nerviosa y las hagamos equivocarnos, o por la vista juzgamos a la gente, entre muchas otras cosas.

En esta sesión también se proponen las siguientes actividades que se pueden trabajar con el sentido de la vista y los poemas compilados en la antología: visualización de memes en torno al sentido de la vista (así como se hizo con las películas); hacer un listado de objetos que los alumnos recuerdan de su casa al cerrar los ojos y compararlos con los de los otros participantes.[26]

LA POESÍA COMO UNA FORMA DE OLER EL MUNDO

[26] El total de actividades propuestas en cada sesión se comparte en la antología, después de cada selección poética.

EL OLFATO

Diane Ackerman dice que no hay nada más memorable que el olfato; lo describe como el sentido mudo, el que no tiene palabras. Es algo inesperado, momentáneo y eficaz. Además, de que se detectan aproximadamente más de 10 mil olores diferentes. Es por eso que es casi imposible descubrir cómo huele algo si todavía no se ha olido. Es también quien participa en un principio y fin biológico, ya que en cada inhalación y exhalación nosotros damos muerte y vida a un nuevo aire que pasa por nuestros pulmones.

Ackerman dice: «Los olores nos cubren, giran alrededor de nosotros, entran en nuestros cuerpos, emanan de nosotros».[27] No podemos nombrar los olores, a sus tonos y matices, y la autora también indica que el olfato es el más directo de todos los sentidos, por eso es interesante descubrir que no necesita intérpretes, su efecto es inmediato «y no es dividido por el lenguaje, el pensamiento o la traducción».[28] El olfato es un sentido a largo plazo, o sea, que cuando nosotros olemos algo nos queda su esencia durante mucho tiempo. ¿No pasa que cuando olemos algo fétido ya no se olvida nunca? Todos tenemos recuerdos olfativos, ya que despierta recuerdos y también nuestros sentidos adormecidos.

Sin embargo, Ackerman también lo define como el «ángel caído», ya que con el paso del tiempo se ha vuelto el menos necesario de los sentidos, así como lo hemos podido comprobar en los resultados de la evaluación diagnóstica de esta segunda propuesta: «Es posible que no necesitemos el olor para sobrevivir, pero sin él nos sentimos perdidos y desconectados».[29]

SESIÓN

Fecha de la sesión: 23 de abril de 2024

Total de participantes: 9 alumnas

[27] Ackerman, *op. cit*., p. 18.
[28] *Ibid*., p. 24.
[29] *Ibid*., p. 62.




Antes de comenzar la sesión, quisimos ambientar con olores el aula donde haríamos las actividades. En esta ocasión, y antes de que llegara el alumnado, prendimos un incienso de lavanda; recorrimos con el incienso todas esquinas del salón, intentando que cada espacio quedara impregnado a eso. Después, acomodamos las nueve sillas de manera circular.

El olor tiene un poder especial, ya que mientras se esperó al alumnado participante, algunos que pasaron por el salón comentaban acerca del olor, incluso se vio a algunos que pasaban dos o tres veces con tal de adivinarlo. De manera previa se avisó a las autoridades de la secundaria que haríamos esa actividad para que no hubiera malinterpretaciones olfativas, o llegaran con el comentario (de docentes, del alumnado) sobre los olores percibidos en el salón. Nosotros buscábamos reacciones, y se lograron con los agentes externos al taller.

De la misma manera, mientras el alumnado participante iba llegando al aula, se lograron las mismas reacciones olfativas, en la que una sola de las participantes adivinó el olor de la lavanda, mientras que las demás estuvieron debatiendo sobre el olor. Algo importante de señalar es que un par de ellas no aceptaron positivamente los olores, comentando que no les gustaban los inciensos ni objetos que emanaran mucho olor, ya que les hacía recordar los funerales; también se señaló la similitud a la «casa de mi abuelita» del alumnado por los inciensos. Esta primera actividad, aunque no llevada en conjunto con los poemas, sirvió para motivar la reflexión olfativa previa, y creemos que sirvió de maravilla por el diálogo sobre el tema de para qué sirve que algo huela. Entre las cosas comentadas fueron las siguientes: gracias a ello se distingue si la comida no está echada a perder y el

olor sirve para guiar o saber si hay algo que se está quemando y, por consiguiente, se requiera de ayuda. Estas reflexiones sirvieron de ayuda para iniciar con la lectura de los poemas, en este caso con «Sensorial», de Juan Manuel Bonilla Soto.

Comenzamos preguntado al alumnado cuáles eran los olores que les recordaba su infancia: el arroz y los frijoles cuando se están haciendo en la cocina; la casa impregnada al olor del café recién hecho; el petricor; los olores del árbol de limón; el olor a gasolina de las gasolineras; el taller mecánico de la familia, el olor del aceite, el humo de los carros. A continuación, el poema «V» del libro *Aeda*, de Guadalupe Dávalos, ocasionó la reflexión en torno al mar con los siguientes versos: «ni tiene un olor la brisa / tampoco Pablo Neruda camina / por la playa de este pueblo olvidado». Preguntamos si habían ido al mar, qué les parecían los olores encontrados en las playas, en los hoteles, las comidas, en los lugares del mar.

Asimismo, Guadalupe Dávalos, con su poema «VI», de *El libro del viaje,* llevó la discusión a los olores preferidos y los que no del alumnado. En esta parte nos enfocamos en los olores que no gustan: cualquier cosa que huela feo, según comentó una alumna; algunas frutas; cuando algo está echado a perder; el incienso; la carne; el vinagre; los baños públicos; aromatizantes. Aquí se intentó llevar la reflexión a la importancia del sentido del olfato al momento de decidir nuestra comida, si decidimos entrar o no a cierto lugar, si compramos tal o cual producto de belleza, si nos da una buena impresión alguien por el perfume que usa: «El olor afecta en gran medida a nuestra valoración de las cosas, así como a evaluación de la gente»[30], nos enseña Diane Ackerman.

Por su parte, continuando con las actividades realizadas en la sesión, nos detuvimos en el poema «La noche de los viernes», de Ernesto Trejo. Aquí el poeta muestra cómo la voz poética está en una pastelería (¿les gusta el olor de la repostería?) e intenta llamar la atención de la muchacha del mostrador. En alguna ocasión la voz poética fingió desmayarse y una mujer le embarró perfume en la nariz para despertarlo. Después de la lectura platicamos sobre el olor de las panaderías o pastelerías, si les gustaba o no. «¿Qué tipo de pan te gusta oler y después comer?», se les preguntó, y ahí surgió una gran variedad de productos, en

[30] *Ibid.*, p. 61.

donde el alumnado no se decidió por uno sólo de cada uno, todos tenían sus favoritos. Cerramos los ojos e intentamos ser quien, como en el poema de Trejo, entrara a la tienda y oliera.

Previo a la lectura de otro poema de Guadalupe Dávalos, el «V», pero de *El libro de la memoria*, llevamos velas y cremas aromáticas para que el alumnado las oliera, como si fuera un regalo por su participación. Ya en la lectura pretendimos llevar la deliberación sobre los hospitales, ya que el poema inicia así: «Que [*sic*] tristes los hospitales / uno llega con cierta pena … / deseando no estar ahí». Es así que descubrimos el miedo general del alumnado participante a estos espacios. «El olor es lo peor», nos comentó una alumna que, señaló después, estuvo internada varios días a causa de una operación. Asimismo, otras compañeras señalaron que también ellas habían sido operadas y contando los malos recuerdos que vivieron en los hospitales. Aquí están los recuerdos olfativos.

Por falta de tiempo no se pudieron desarrollar otras actividades, mismas que aquí dejamos para el uso de los docentes: identificar en los poemas los objetos olfatibles y llevarlos a la clase para hacer una lectura sensitiva entre texto y objeto, a la par; jugar con la preguntas: ¿han olido algo similar a lo que se huele en el poema?, ¿a qué les recuerda ese olor?; jugar con las preguntas: ¿qué tipo de perfume te gusta usar?

SI ESCUCHO ES QUE ESTOY LEYENDO BIEN

EL OÍDO

Desde que nos despertamos el ruido está inscrito en nuestros oídos, quizá es el cantar del gallo, el ruido del refrigerador o los movimientos de la casa aledaña los que escuchemos al levantarnos. Según Ackerman, dependemos de los sonidos porque nos ayudan a interpretar el mundo que nos rodea, ya que nos comunicamos con el sonido.

SESIÓN

Fecha de la sesión: 29 de abril de 2024

Total de participantes: 8 alumnas




En lo personal, esta fue una de las sesiones más esperadas: creemos que a través del oído la poesía se potencializa. La cuestión del ritmo, la musicalidad que tanto habla la teoría literaria al momento de leer un poema, ya sea en voz baja o alta, se evalúa con plenitud al escucharlo. Las palabras y el sonido van de la mano. El poema y la expresividad al momento de leerlo ayudan a descubrir si nuestro alumnado captó la música del texto. Este último tema es por donde se quiso empezar la sesión: al momento de que se juntó el grupo se le preguntó cuál era su canción o banda preferida, o aquella canción que trajera en la mente en el momento. Entre los resultados fueron: «POWDER», de Melanie Martínez, «Colapso», de Kevin Kaarl y «Mundo de piedra», de Canserbero, por poner varios ejemplos.

Se escucharon las canciones en la bocina que se llevó a la sesión. Lo que se puede observar es la variedad de gustos de nuestro alumnado, cada quien siente la música de distinta manera, a cada quien le gusta más las letras, la intencionalidad de la canción, el ritmo, la música, quizá hasta la manera en que el o la artista se viste o la forma en la que es. Lo que se quiso con este preámbulo fue descubrir el poder musical, el cual la poesía también lo tiene. No importa si nos gusta o no el poema, es escucharlo, sentirlo, ver de qué manera suena si lo lee algún integrante del alumnado o alguien ajeno.

La primera actividad consistió en grabar el primer poema compilado en esta sección, «Babel: su estructura», de Andrea Esparza Navarro. Se seleccionaron dos alumnas, quienes leyeron en voz alta el poema y se grabó en una aplicación de audio en el celular del

responsable.[31] «¿Qué les recuerda cuando escuchan plegarias?», se hizo la pregunta. Al principio hubo dudas, no es fácil leer un poema y mucho menos grabarlo. Todavía más estar junto con un grupo y saber que nos van a escuchar, existe el miedo de la burla, de las risas, del qué dirán.

Se les pidió a las participantes que no se preocuparan, se motivó la sana cooperación. Dos de las alumnas fueron las responsables de las lecturas, se les dio el poema para su lectura previa, después se hizo una primera prueba, una segunda o tercera, según haya sido el caso, mientras las demás observaban y guardaban silencio. Se hicieron las grabaciones y se escucharon en la bocina. «¿Qué sintieron ustedes al grabar un poema y las demás en escucharlo?», hubo respuestas variadas, pero lo importante en la actividad fue hacerlas sentir partícipes del acto poético de leer en voz alta: los autores leen ante un público, incluso hay quien graba sus creaciones y las sube a plataformas de audio o se graba leyendo y se sube a las redes sociales. La poesía no es nada más un acto de escribir, sino también de interpretación. Es así que las dos alumnas realizaron su interpretación de un mismo poema, con sus variantes fonéticas, con sus errores de lectura, cambio de palabras o trabas al leer, por ejemplo.

¿Qué pasa cuando un poema es más sonido que sentido? En la siguiente actividad se pidió al autor de «Idílica monserga», Juan José Macías, que nos hiciera favor de leer su poema a través de su celular y nos lo hiciera llegar. Este es de los más extensos compilados en la antología, incluso de los más difíciles por la cuestión fonética, ya que es un poema surrealista en el que el autor juega con los sonidos de las palabras, construye versos que quizá no tengan mucho en común entre ellos, pero lo importante es el sonido. Se le pidió al autor su lectura para así descubrir una perfecta interpretación del mismo. El audio se descargó y se puso en la bocina.[32]

Algunas de las cosas más placenteras de leer(les) poesía en voz alta son las reacciones de los escuchas, las muecas al ir siguiendo el hilo de la lectura. Con este poema de Macías

[31] Se comparte el link donde se pueden escuchar las lecturas de ese poema y también los audios de otros textos de este apartado: https://drive.google.com/drive/folders/1JjQZjtcvbZbOnD168v-SqB08LhTV-jh3?usp=sharing
[32] Se exhorta a los lectores a leer este poema de la antología.

se logró la sorpresa en el alumnado, ya que no sabía qué quería decir el autor, pero no perdía la atención a su voz. Esas reacciones no serían las mismas si alguien más hubiera leído el poema. Lo que se intentó con esto es lograr una lectura sin errores, lo más cercano a una «perfecta» lectura, a como fue escrito, y eso se logra contactando al poeta, pedirle el favor de su lectura. ¿Qué más se descubrió con esta actividad? Las palabras que el alumnado no sabía qué significaban, hablar sobre la cuestión fonética en un poema, el ritmo y ver la similitud entre un poema y un trabalenguas y la función de estos últimos.

Para la tercera actividad el responsable preparó una lectura del poema «La casa me habla», de Ernesto Trejo; se realizó una grabación sonorizada en la que se iban escuchando los objetos detallados en el texto: el ruido de los estantes, el murmullo del refrigerador, el pasar del tren, el choque de dos botellas de cerveza, la apertura de las llaves del agua… los susurros. La reacción de las participantes fue de sorpresa porque no se esperaban que también los objetos hablaran. Leer un poema no es sólo leer las palabras, también puede acompañarse de cuestiones visuales o auditivas, como fue en este caso, así los escuchas tendrán una lectura distinta, la teatralización influye mucho en las sensaciones. La poesía entra por el oído.

Asimismo, se preparó otra actividad para el poema «Oeste», de Juan José Macías. En él se encuentra lo siguiente: «oigo el ruido de la hierba que crece / el ojo despierto del espejo que nada». Es así que se reprodujo un audio de la hierba siendo mecida por el viento mientras el responsable leía en voz alta este poema. Aquí encontramos otra forma de mostrar la poesía a través de los sonidos de la naturaleza. El ruido que escuchamos en la cotidianidad tiene una función auditiva. Es muy probable que sólo se escuchen aquellas cosas que nos gustan o molestan, pero no se está muy atento a aquello que pasa desapercibido por el oído. Con esta actividad se quiso motivar la atención a los sonidos naturales, a su musicalidad, a su poesía. Ambientar un poema ayuda mucho a contextualizarlo de manera auditiva.

El último poema compilado en esta sección es «Trueno forte», de Antonio Reyes Cortés. Como en el caso de «Idílica monserga», el texto de Reyes Cortés también es fonético, pero en este caso es un juego con la letra *f*. Cuántas posibilidades sonoras existen para

utilizar esta letra en palabras existentes o inventadas. Con la actividad se quiso demostrar que la escritura de poesía es un juego de posibilidades tanto escriturales, sonoras, de conjugación o invento. ¿Cómo suena un poema si…?, con esto se trabaja el aspecto gramatical de un poema, el cómo cambiaría si otra letra fuera la utilizada, qué sonidos tendría. Al leer «Trueno forte» se intentó buscar una interpretación a través de los sonidos o imágenes, lo que fuera más sencillo para el alumnado, pero no hubo tiempo en la sesión para destripar cada palabra, cada verso, y así ver qué intentó decir el poeta. Pero ya aprendimos que lo más importante al leer un poema es sentirlo, no comprenderlo, ¿cierto?

El conjunto de actividades realizadas en la sesión busca el descubrimiento de cómo lee en voz alta nuestro alumnado, si sabe leer un poema y cómo lo interpreta de manera sonora, esto es parte de la formación de su competencia literaria. También motiva actividades para que los docentes lleven la poesía de otra manera, que se lea en el momento, se grabe, se pida a los autores su lectura, buscar poemas fonéticos para enseñar este género desde otros ángulos o simplemente escoger textos que incentiven la cuestión auditiva.

Es así que también se comparten las siguientes actividades por si son necesarias su realización: hacer un rincón de lectura con los poemas fonéticos, ponerles los audios y que después el alumnado intente expresar su sentir a los demás participantes; llevar sonidos de objetos que se describan en los poemas y reflexionar sobre ellos, ¿han escuchado esto?; así como hacer una compilación de grabaciones de los poemas de esta sección de la antología, subirlas a plataformas digitales para encontrar nuevos lectores y difundirlos.

SI LO PRUEBO Y ME GUSTA, ¿ME REGALAS EL POEMA?

EL GUSTO

También a través de este sentido podemos conocer el mundo, específicamente las creaciones gastronómicas que se preparan en nuestro alrededor. La cuestión de la comida con nuestra evolución como especia van de la mano, desde la forma de cocinar nuestros alimentos, qué cosas se probaron y se dejaron de hacer por que causaron enfermedades o muerte a nuestros antepasados.

Además, el sentido del gusto es de los más refinados, ya que con él no sólo apreciamos lo que degustamos, sino que también nos hace tener *flashbacks* en nuestra vida, es muy difícil volver a probar cosas que nos gustaban de niños, o que tengan el mismo sabor de cierto platillo o, peor aún, no tienen la sazón de nuestras abuelitas o madres. Este sentido hace revivir muchos recuerdos, excita nuestros demás sentidos y convierte un día en uno especial. Aquellos que tienen el gusto más desarrollado aprecian mejor la vida, de manera sublime encuentran las cosas valiosas que se pueden comer, ya que algo de mal gusto se considera, según la autora, obsceno y vulgar.

Para Diane Ackerman, los otros sentidos pueden disfrutarse en su máxima expresión cuando uno está en soledad, pero el gusto es en gran medida un sentido social: «Los seres humanos rara vez prefieren comer en soledad, y la comida tiene un poderoso componente social»,[33] de tal modo que este sentido siempre ha sido una prueba o un juicio ante los demás. Y por otro lado tenemos la opinión de Helen Keller respecto al gusto: «A juzgar por el uso habitual de la palabra, parece que el gusto es el más importante de los sentidos. El gusto gobierna los grandes y pequeños convensionalismo de la vida».[34]

SESIÓN

Fecha de la sesión: 30 de mayo de 2024

Total de participantes: 6 alumnas





[33] Diane Ackerman, *op. cit*., p. 169.
[34] Helen Keller, *La puerta abierta*, Plataforma Editorial, España, 2015, p. 123.

Por motivos de calendarización esta sesión se tuvo que posponer algunas semanas después. Los directivos de la escuela secundaria, así como la docente que apoyó las actividades, concordaron que por las celebraciones del Día de la Madre (ese viernes 10 de mayo estaba programada la actividad), por el Día del Maestro y por el Día del Estudiante era necesario pausar la cuarta sesión. Posterior a esas semanas de mayo complicadas, se regresó a la institución a cumplir con el programa del taller de lectura sensitiva.

Cabe señalar que, para el material del sentido del gusto, se preguntó a las alumnas la última sesión qué cosas de golosinas, dulces, papitas, líquidos, les gustaban. Las respuestas fueron variadas: Sabritas Flamin' Hot, dulces ácidos, Coca-Cola, leche sabor fresa, chocolates, Gansitos, dulces de leche, Pica Fresa, entre algunos más.

Previo a las actividades, el responsable preguntó si en alguna ocasión anterior habían trabajado con el sentido del gusto. Un par de alumnas comentaron que sí, en su clase de química, en donde habían trabajado con cosas enfocadas a la pimienta y a las infusiones de té. «¿Qué les había parecido la actividad?», respondieron que no fue del todo agradable, ya que eran sabores que no a todos les gustaban y fue más como un experimento. Eso fue el comienzo a la sesión, así que se les pidió a las participantes, entre risas, que tomaran aquello que les gustara de la mesa.

Como ya se sabía qué pidió cada quien, se cercioró que, en efecto, cada una tomara sus sabores preferidos. «¿Las dejan comer en sus salones?», se les preguntó también, y ellas afirmaron, en algunas ocasiones, según comentaron, que las dejan comer cuando no hay temas importantes en clase, cuando hay alguna celebración, cuando el maestro se va y deja el salón solo, cosas de ese tipo. El responsable les comentó que abrieran sus golosinas y las comieran, previo a la lectura.

En esta sección de la antología se leyeron los poemas «De lo uno a lo otro», de Jorge Luis Chávez, «Pecados capitales», de Juan Manuel Bonilla Soto, «Mediodía», de Roberto Galaviz, «IV», de Guadalupe Dávalos y «Sin título», de Maximiliano Licón.[35] Lo que se encuentra en estos poemas, respecto al sentido trabajado, es cuando «probamos» algún objeto que es de nuestro ser amado, en el caso del primer poema es sobre un cepillo de

[35] Estos poemas se pueden encontrar en la antología, en el anexo 1.

dientes; el poema de Galaviz, por ejemplo, ayudó a reflexionar sobre qué significa ir a una cafetería. El poema refiere a tomar café y se insinúa una reunión para un rompimiento amoroso.

Por su parte, en otro poema se encuentra el tema de beber agua, si las participantes lo hacen con regularidad o no, y si creen que es importante que en la escuela se lleven campañas de cuidado de la salud, ya que en la Nueva Escuela Mexicana es uno de los temas que busca el eje articulador de Vida Saludable. En el poema de Licón se habla sobre beber vino, por lo que se llevó a las alumnas, con mucho cuidado, al tema de si ellas lo habían tomado o si ingerían algunas otras bebidas del estilo en ocasiones especiales. Entre la lectura de poemas se hicieron tres pausas para pedirles a las participantes que tomaran otra golosina o bebida que se les antojara.

Con estas actividades se buscó que el alumnado rememorara su infancia o momentos importantes en su vida. Pondremos dos ejemplos: una alumna nos contó, después de leer el poema de Galaviz, que en su casa siempre se prepara café, y que ese olor y el sabor del líquido en la taza le recordaba su niñez, cada que lo probaba la sensación la llevaba a su hogar, recordar a sus familiares y la tranquilidad, el sabor cotidiano de la casa. Por otro lado, otra alumna reflexionó acerca de cómo, también hablando del mismo tema, perdió una amistad en una cafetería, era un amigo de la primaria que iba a mudarse a otro lado, y que habían concordado una cita en ese lugar para platicar y despedirse; no obstante, su amigo nunca llegó, la dejó plantada y después supo que se había enemistado con ella, sin saber por qué.

Otras actividades que se proponen refieren a agrupar al alumnado y entregarle la comida o postre favorito para que se lo de a alguien distinto y así entablar un diálogo respecto a los gustos de los demás, ¿por qué les gusta eso?, ¿a qué los remonta al comerlos?, entre otras cuestiones; durante las lecturas de los poemas el docente se detiene en las marcas de los poemas en la antología y motiva al alumnado a que hable sobre ellas; asimismo, con los ojos cubiertos, se le da de probar diferentes alimentos que no sean tan cotidianos y tendrá que adivinar qué es y describir su sabor.

CUANDO SE TOCA EL POEMA

EL TACTO

> «Estoy segura de que si un hada me hiciera elegir entre el sentido de la vista y el del tacto, no prescindiría del contacto cálido y tierno de las manos humanas o de la riqueza de la forma, la movilidad y la plenitud de su peso en las palmas de mis manos».
> Helen Keller, *La puerta abierta*.

Según Diane Ackerman, la piel es lo que se interpone entre nosotros y el mundo que vivimos. Asimismo, la piel es quien aloja el sentido del tacto, y este afecta a todo el organismo, incluso es el sentido que excita más de todos: «Todos los animales responden al tacto, a las caricias y, en cualquier caso, la vida misma no podría haberse desarrollado sin el tacto, esto es, sin los contactos físicos y las relaciones que se forman a partir de ahí».[36] Sin el tacto el mundo se desenfoca irremediablemente, según la autora.

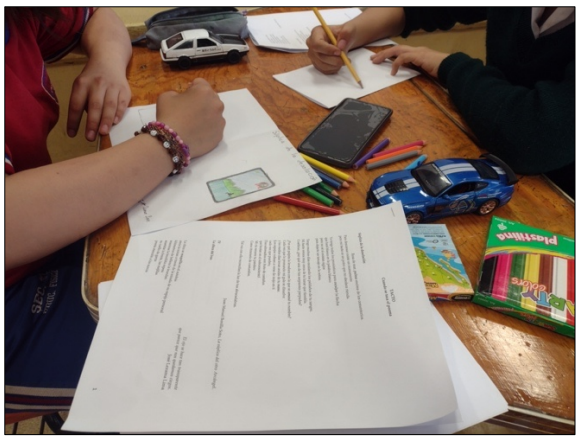
Ackerman afirma que a pesar de nuestra pasión y la necesidad de tocar y ser tocados, existe en muchas culturas el tabú del cuerpo y algunas de sus partes. No obstante, el contacto entibia el alma, permite encontrar un camino cuando en el mundo hay oscuridad, y el tacto se convierte en Virgilio, tocando las texturas que nos llevarán a un lugar seguro y nos prevendrá del posible dolor que tendremos si caemos en algún bache entre la noche.

SESIÓN

Fecha de la sesión: 6 de junio de 2024

Total de participantes: 7 alumnas

[36] Diane Ackerman, *op. cit*., p. 109.





Esta fue la última sesión del taller. Desde el comienzo se sintió un ambiente nostálgico por parte del responsable y del alumnado. Sin embargo, se dio continuidad a las actividades con una previa de lo que se vería a continuación. El sentido del tacto ayuda mucho a que las actividades se realicen desde una transversalidad. En esta ocasión, y por falta de tiempo, se intentó llevar el lenguaje poético a una hoja en blanco y utilizando materiales palpables para la realización de objetos «poéticos» físicos. Creemos que la poesía no sólo se lee o se escribe, sino que se motiva a través de otros lenguajes artísticos para consolidarse.

En esta última sesión se leyó el primer poema, «Súplica de la desolación», de Juan Manuel Bonilla Soto, y se pidió a las participantes que dibujaran una postal, por lo que el responsable llevó colores, plumas, lápices y crayones; aunque las alumnas cargaron también con sus propios materiales, sus lapiceras. Con esta actividad se intentó llevar la poesía a otros puertos, en este caso en la hoja en blanco.

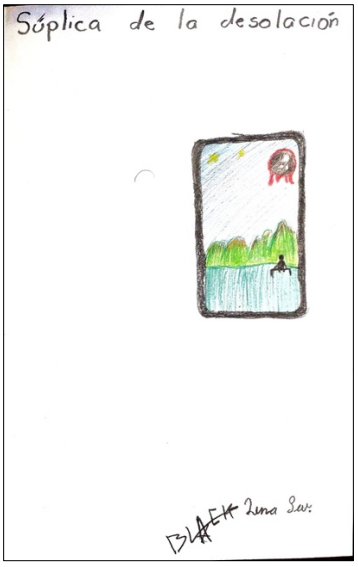
Las postales sirven para obsequiarse, enviarse por correo a gente conocida, mostrando cierto paisaje de alguna ciudad o cualquier otra ilustración que refleje el cariño que se envía a través de ella. El poema de Bonilla Soto funcionó para ilustrarlo, se pidió que tomaran cualquier imagen, verso o frase que le haya gustado al alumnado para realizar su postal, ¿cómo se puede llevar la poesía a una imagen? Lo siguiente fue el resultado de la primera actividad:

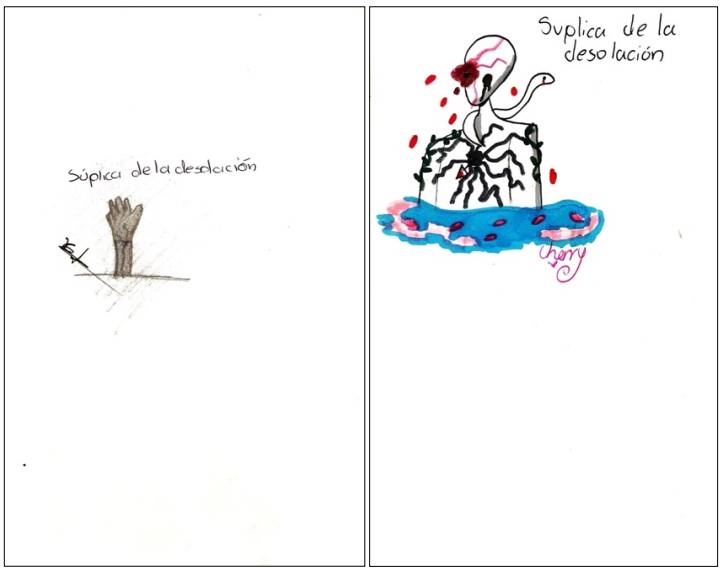

Súplica de la
desolución
(curato 3)


RIP
RIP
Súplica de la desolación


Suplica de la desolación


Súplica de la desolución

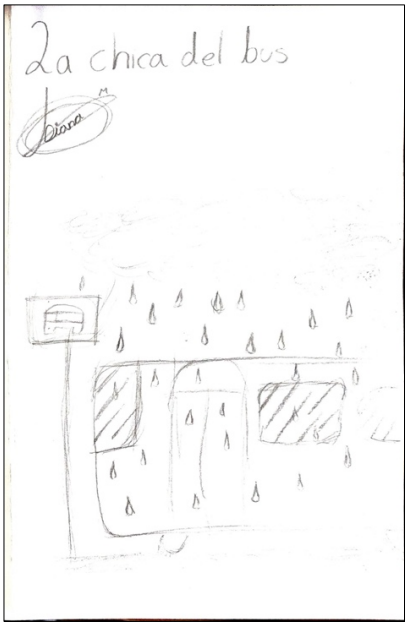

Súplica de la desolación



La segunda actividad consistió en leer el poema «La chica del bus», de Guadalupe Dávalos; el responsable motivó la reflexión en torno a sus viajes en autobús, rumbo a sus casas o cuando salen de viaje, si les gusta o no viajar en esos espacios, si escuchan música en sus audífonos, si les gusta viajar en los asientos o de pie, si escuchan las conversaciones de la otra gente. Después de la lectura del poema se les pidió a las alumnas que se imaginaran siendo la chica que se describe en el texto y se dibujaran. Algo interesante del poema es la manera en que la poeta lleva distintas focalizaciones de la manera en que se ve a la chica del bus maquillándose, por lo que se pidió que las alumnas se intentaran ver desde el ángulo que ellas quisieran, si en primera persona, viajando, por fuera del autobús, vistas a través de otra persona; la acción radicó en el juego en que la poesía puede interpretarse, desde la infinitud de ángulos, ya que también este género «inmoviliza» una escena. Estos fueron los resultados:













Por otro lado, la tercera actividad correspondió a la lectura del poema «Naufragio de cabello», de Juan Manuel Bonilla Soto; el responsable pidió a las alumnas que realizaran un

tipo de escultura con plastilina, en donde el elemento importante sería el cabello. Se dio libertad creativa, así que ellas representaron a la mujer que se describe en el poema, dice el poeta al inicio de su texto: «A veces recorremos el contorno de algo que no existe», asimismo, «somos la imagen que el espejo nos permite» y también: «a veces recorremos el contorno de algo que creamos». Con estos versos se motivó la creación de la mujer de plastilina, reflejando la personalidad de cada participante. Estos fueron los resultados:





Con estas tres actividades se cumplió el tiempo de los dos módulos que duró la sesión. No obstante, antes de salir se dio lectura a los otros dos poemas faltantes de selección antológica: «24», de Alfredo Castellanos, y «Sin título», de Juan Manuel Bonilla Soto. Con el cuarto poema, que correspondía a Castellanos, se pensaba realizar un poema visual manuscrito con los materiales a disposición, utilizado versos del texto o interviniéndolos, incluso la realización de otro poema motivado por la lectura. Por su parte, con el último texto de la selección, el cual refiere al beso, se intentaría que las alumnas reflexionaran sobre el contacto entre labios o cachetes, escribir un pequeño texto que reflejara el beso que más recordaban en su vida.

Las anteriores fueron las actividades que se llevaron a cabo en la última sesión del taller de lectura, y a continuación se señalan algunas más que el docente puede realizar con la lectura de la antología, en su sección del tacto: todos los poemas, como se ha señalado anteriormente, tienen señalizaciones en negritas y cursivas, por lo que se puede reflexionar sobre los objetos palpables que se subrayan, qué se siente al tocarlos; el alumnado lleva objetos con texturas que le interesen y se comparten con los demás participantes; la realidad que toca el alumnado, las texturas que se encuentran en su cotidianidad, cuáles son y cuáles le gusta, hacer un listado de ellas; hacer tarjetas sensoriales con materiales llevados a la sesión, mismas que serán regaladas a algún integrante de la familia y en la cual estará un

poema o verso de los seleccionados en la sección del tacto, o también de cualquier otro poema que le interese al alumnado.[37]

EVALUACIÓN FINAL

Así como fue trascendente la evaluación diagnóstica para el inicio de la segunda propuesta, también lo fue la aplicación de una final para comparar y reflexionar sobre la estrategia didáctica aplicada. En esta ocasión, se retomaron algunos reactivos para confirmar si lo escrito en la primera evaluación se mantenía, si ese conocimiento se quedó o mejoró, lo cual se buscaría en un primer momento. Cabe señalar que la evaluación diagnóstica se aplicó a nueve alumnas, pero dos de ellas, a partir de la tercera sesión, se ausentaron por problemas de horarios de algunas materias. También, otra alumna se perdió la última sesión, pero una de las que se ausentó regresó; es así que la última sesión se quedó con siete participantes.

La primera pregunta se enfocó en que, después de finalizado el taller, cómo creían que se puede aprender más en el aula utilizando los cinco sentidos; transcribimos las respuestas más satisfactorias: «Pues poniendo más atención y usar el sentido más cómodo para mí», «Implementando actividades recreativas», «Poniendo más atención a nuestro alrededor», «Que la escuela debería enfocarse en hacer más este tipo de actividades», «Para escuchar indicaciones, para leer, escribir o para algunas actividades». Como se puede observar, la escuela, y los docentes en específico, debería aplicar más estrategias en las que se tomaran en cuanta los cinco sentidos, ya que de esa manera tendremos un alumnado más atento a su alrededor, si se desarrollan los sentidos más *cómodos* para ellos, o incluso incentivar la mejora de los que no, se logra una mayor curiosidad en el aula. La poesía, desde nuestra segunda propuesta, buscó eso, una lectura atenta, un lector atento a como lo estipula el paradigma del constructivismo.

A continuación, nos interesó revisar cuál de las cinco sesiones (sentidos) les pareció más gratificante revisar: el olfato ningún punto; la vista tuvo un punto; el oído, uno; el tacto, uno y el gusto, cuatro, por lo que creemos que la actividad de llevar comida, dulces y

[37] Todas las actividades propuestas y sus descripciones se encuentran en la antología y en la planeación del taller de lectura.

bebidas les gustó por el carácter individual al que se quiso entrar, ofreciéndoles sus alimentos preferidos mientras leían.

Como tercera pregunta se repitió que definieran qué es poesía. Aquí es necesario hacer un paréntesis porque en todas las sesiones se estuvieron otorgando diferentes posibles definiciones del género conforme se estuviera trabajando el sentido; por ejemplo, cuando se vio la vista se concluyó que la poesía son aquellas imágenes que vemos en la cotidianidad, las que pensamos o la definición en imagen de los sentimientos de los poetas, así se estuvo jugando con las posibilidades. Esto se señala porque en este reactivo sólo encontramos algunas que creemos que nos sirven para las conclusiones: «Se puede hacer poesía de cualquier cosa» y «Es una combinación de sentidos y sensaciones que se juntan para ser poesía».

Si somos estrictos, ninguna de las anteriores son definiciones, sino ideas concretas que el alumnado tiene sobre el género, pero creo que estas dos engloban la propuesta del taller: la poesía está en todos lados y nuestros sentidos la captan para escribirla, y mediante ellos se logra el acto poético de la lectura sensitiva. Las demás escritas en la evaluación final no sirven porque siguen teniendo la idea estructural del poema (la rima, métrica y figuras retóricas) y la de expresar sentimientos, que creemos no aportan mucho para una competencia literaria más allá de la básica en el aula.

En la siguiente pregunta se intentó llevar al alumnado a distinguir de qué manera le gustó más leer poesía. Las siguientes fueron las respuestas, de las cuales se les dio la posibilidad de seleccionar más de una: lectura en voz baja (3); lectura en voz alta (3); lectura grupal en proyector (1); escucharla en una grabación (1); interpretándola a través de una ilustración (4). Los números entre paréntesis reflejan las veces en que se seleccionaron entre las siete participantes. Esto nos da a entrever que la última sesión, en donde el alumnado tuvo que leer el poema y hacer dibujos, fue la que más les gustó.

Algo interesante, ¿de qué manera el docente puede incentivar la lectura, pero acompañada de otras actividades que sean del interés del alumnado? Aquí hay una propuesta, hacer que después de las lecturas (no importa el género trabajado) se realicen trabajos manuales, como dibujar, pintar, hacer esculturas con plastilina, y de esa manera el

docente puede trabajar con las interpretaciones, qué se entendió del texto, qué partes les gustó más para plasmarlo. Recordemos: la poesía está en todos lados, incluso en el arte plástico.

Otra de las cuestiones importantes en la evaluación fue la decisión unánime en torno a si el poema debe sentirse o comprenderse al momento de leerlo. Esta pregunta se vino trabajando desde la primera propuesta, y había una división entre si sentir o comprender era mejor al momento de leer un poema. Para nosotros esto es reconfortante, porque esta investigación exhorta a que la poesía debe sentirse como primer nivel para una futura interpretación del mismo, abrir el canal sensitivo, dejando que el poema entre y se disfrute. En la evaluación final se entendió esta idea, aquí compartimos un par de respuestas: «Sentirlo, ya que se siente una mejor experiencia al leerlo» y «Sentirlo, ya que es mucho más sencillo comprenderlo de esta forma». Lo importante en la búsqueda de una competencia literaria es que el alumnado forme sus propias ideas de lo que lee, así como adquiera conocimientos mediante su experiencia sensitiva y, en este caso, le ayude a aprender en el aula.

«¿De qué manera crees que los cinco sentidos puedan identificarse en un poema?», fue la siguiente pregunta. Con ella se intentó que el alumnado pudiera distinguir que la poesía tiene una importante carga sensitiva, sea cual sea su temática. Aquí encontramos las siguientes respuestas: «Contando una historia en un poema de algún sentido»; «Recordando algún olor, escuchando ruidos, recordando sabores»; «Son los que resaltan en el escrito» y «Escribiendo sobre los sentidos o hacer algo que los represente».

Las siguientes dos preguntas se enfocaron a decir si les gustó la propuesta del taller de lectura y si creían que serviría para formar lectores de poesía en nivel secundaria. Entre que les pareció divertida, ingeniosa, entretenida e interesante, cabe señalar que una alumna escribió que ella pensó que en el taller se dedicarían también a escribir sus propios poemas. De esta manera, todas ellas afirmaron que sí servía para incentivar nuevos lectores de este género. Lo anterior refleja el esfuerzo realizado en esta investigación y en las dos propuestas realizadas, las de hacer la poesía más llevadera en las aulas, aplicando más estrategias en favor de un intercambio dialéctico entre los conocimientos del docente y del alumnado, a

como lo estipula el constructivismo, en este caso entre las experiencias del alumnado con su mundo.

Con la aplicación del taller de lectura hicimos que ahora el alumnado, en comparación con la evaluación diagnóstica, conocieran poetas locales, y no sólo haberlos leído, sino también conocido a través de las fotografías de la primera sesión, esto como parte importante en el paradigma de la Nueva Escuela Mexicana y su ideología respecto a la comunidad. Se confirma lo anterior con las respuestas a la pregunta a cuál poeta fresnillense conocían ahora: Guadalupe Dávalos, Juan José Macías y Juan Manuel Bonilla Soto, quizá porque fueron los que más poemas tienen compilados en la antología, los que más se leyeron.

Para terminar, para el último reactivo se pidió que el alumnado escribiera una reflexión sobre de qué manera la poesía puede leerse a través de los cinco sentidos. Compartimos aquí tres de ellas: «La poesía puede leerse a través de los cinco sentidos por medio de las reflexiones y leyéndolos como una experiencia propia»; «La poesía puede leerse a través de los cinco sentidos tratando de usar los cinco sentidos al mismo tiempo que leemos algún poema, ya sea leer mientras comes, leer mientras hueles algo, mientras tocas algo, etc.» y «La poesía puede leerse con los cinco sentidos y te puede recordar a muchas cosas de tu pasado tanto buenas como malas».

CAPÍTULO III

ENFOQUES TEÓRICOS DE LA LECTURA DE POESÍA SENSITIVA

> «[…] la lectura puede ser, justamente, en todas las edades, un camino privilegiado para construirse uno mismo, para pensarse, para darle un sentido a la propia experiencia, un sentido a la propia vida, para darle voz a su sufrimiento, forma a los deseos, a los sueños propios».
> Michéle Petit, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura.*

> «Desde mi punto de vista, el objetivo de la escuela debería ser el de desarrollar las inteligencias y ayudar a la gente a alcanzar los fines vocacionales y aficiones que se adecuen a su particular espectro de inteligencia».
> Howard Gardner, *Las inteligencias múltiples. La teoría en la práctica.*

PREFACIO

Después de revisar y analizar las dos propuestas de esta investigación, creemos necesario abrir un espacio de reflexión en torno a la lectura de poesía sensitiva y sus posibilidades significativas de aprendizaje. Para ello, se utiliza el plan de estudios de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) y el constructivismo como aspectos pedagógicos, y a David Ausubel y a Howard Gardner como marco teórico.

¿Qué aspectos de las propuestas de esta investigación ayudan al aprendizaje de la lectura de poesía? ¿Qué elementos son trascendentes para que, al aplicar un taller literario con este enfoque, se logre un aprendizaje significativo con la poesía como pretexto? ¿Estas propuestas, pero en específico la segunda, aportan algo al paradigma de la Nueva Escuela Mexicana y su afán de enfoque comunitario?

UN ENFOQUE DE LA POESÍA EN LA NUEVA ESCUELA MEXICANA

Desde que se elaboró el Plan de Estudio para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria en el 2022, un nuevo paradigma, llamado la Nueva Escuela Mexicana, ejerce en todas las aulas de estos niveles educativos para lograr que el alumnado se motive por aprender para

la vida, en espacios donde el conocimiento fluya y sea accesible para sí. Desde esta trinchera, la creatividad es parte importante en la formación del alumnado, el pensamiento crítico, la colaboración y las relaciones armónicas.[38]

La creatividad como motor en el aprendizaje, tanto en la manera en que el docente planifica sus clases, como en la forma de aprender del alumnado, son parte del ideal de nuestra investigación y sus propuestas. Todo esto es en el marco de brindar herramientas para que el conocimiento en las aulas sea más certero, favorezca el aprendizaje, la participación y la permanencia del alumnado a lo largo de su proceso educativo.

Algo importante que señala este currículo es la utilización del pensamiento crítico al enseñar a pensar y aprender a partir de las propias experiencias dentro y fuera del aula del alumnado. Esas experiencias se adquieren todos los días, y hemos descubierto que los sentidos son parte importante para aprender nuevas cosas en el mundo, al utilizar el olfato en el aula, el tacto, la vista, el alumnado está de manera activa aprendiendo, todo el conocimiento disponible entra a través de los sentidos.

Ahora bien, no sólo el pensar y el aprender otorgan experiencias nuevas, también la lectura es trascendental para la adquisición de aprendizajes, y qué mejor que desarrollar propuestas didácticas que utilicen diversas maneras de ver la lectura, en nuestro caso de la poesía, por lo que, desde este punto de vista, nuestra investigación no está alejada de este paradigma educativo.

El alumnado enfrenta con curiosidad la vida, la cuestiona y reflexiona sobre ella, construyendo respuestas y explicaciones primordiales para su formación. El taller didáctico de poesía sensitiva que se propone en esta investigación va de la mano con lo anterior, ya que para nosotros el leer poesía es adentrarse a un mundo curioso de sonidos, música, palabras, sintaxis, y el docente debe tener la capacidad de llevar al alumnado por esos pasadizos, incentivando la reflexión a través de la apertura del canal sensitivo y así formar personas más sensibles ante lo que sucede alrededor.

[38] *Cfr*. Dirección General de Desarrollo Curricular de la Secretaría de Educación Pública, *Plan de Estudio para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria 2022*, Secretaría de Educación Pública, México, 2024. Disponible en: https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2024/06/Plan-de-Estudio-ISBN-ELECTRONICO.pdf

Los docentes, desde esta idea, tienen el reto y la oportunidad de reconocer y mostrar la cultura de la comunidad a la que se pertenece, valorando la identidad y ser conscientes de la pertenencia a un grupo social. Lo que se propone con esta investigación es el reconocimiento de la comunidad a la que pertenecemos. Zacatecas no es un espacio que cuente con grupos originarios, sin embargo, creemos importante que al englobar la propuesta didáctica a gente que ha nacido en el mismo lugar donde se llevaron a cabo las actividades es un intento de fortalecer los lazos entre el alumnado y su entorno. Ya se ha visto que las y los participantes a los talleres aplicados ahora conocen a sus poetas y los han leído. A grandes rasgos esos son algunos de los objetivos de esta propuesta y con los cuales enfatizamos el trabajo desde la NEM.

Que el alumnado adquiera en su proceso formativo diversas perspectivas del pensamiento crítico es fundamental para nuestra investigación, ya que a través de los sentidos se comprende el mundo, y también de aceptar posturas determinadas para su cotidianidad, adquiriendo habilidades sensitivas que antes no utilizaban, de las cuales no se era consciente.

También el pensamiento crítico y la utilización de los sentidos puede entenderse en el objetivo de tener la capacidad de identificar, cuestionar y analizar los fenómenos, la información diaria de nuestro alrededor, tomando una postura ante los problemas de la realidad. Asimismo, entre la gama de actividades que se pueden desarrollar desde esta postura se enfocan en la sensibilidad hacia las creencias, los sentimientos y el conocimiento ajeno, por eso creemos importante que las propuestas realizadas durante esta investigación motivan a que el pensamiento crítico se perciba desde otras fronteras, algo más personal, más íntimo, como en los sentidos, y de esa manera lograr dinámicas donde el alumnado es tomado en cuenta, aprendiendo de los conocimientos y experiencias sensitivas de los demás.

Por otra parte, desde el paradigma de la NEM, esta investigación y sus propuestas se apelan a los objetivos de algunos Ejes Articuladores, como lo son el de «Apreciación de la cultura a través de la lectura y la escritura» y «Artes y experiencias estéticas», mismos que motivan el desarrollo de las capacidades del alumnado, afianzando su autonomía,

valorando su vida, identidad, cuerpo, junto con el de los demás, sin dejar de lado el reconocimiento de vivir en comunidad.

Esta investigación se acerca al currículo de la NEM, precisamente en el Campo Formativo denominado «Lenguajes», ya que al utilizar de manera cotidiana los sentidos al igual que su lengua, se interactúa, se conoce y se construye una propia identidad. Los sentidos comunican, por eso el binomio sentido-lenguaje en nuestra investigación, ya que se expresan de manera oral, escrita y artística. Utilizar los sentidos es una práctica social, y con ellos interactuamos, analizamos y producimos significados compartidos que comuniquen, según pide la NEM, «de manera asertiva», intereses, afectos, saberes, motivaciones y necesidades.

Es así que, en conjunto, estas dos propuestas disponen formas de interacción y comunicación distintas, es un modelo de enseñanza y aprendizaje en el que se privilegia la creatividad, el trabajo en equipo, el diálogo y el reconocimiento personal a través de sus sentidos; además, la apropiación progresiva de oralidad, escritura, escucha, lectura, percepción, comprensión sensitiva.

Esta investigación no está alejada, pues, de los estatutos que pide este paradigma: motivar la investigación, reflexión, argumentación, interpretación, análisis de información, expresión de saberes, ideas, emociones, sentimientos y sensaciones en el nivel secundaria. Creemos, con todo esto, que lo que se propone aquí puede originar nuevas propuestas en favor de la educación secundaria.

LA POESÍA SENSITIVA COMO APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO. EL CONSTRUCTIVISMO

Este intento de puesta en práctica de la poética de la sensibilidad en el aula lleva también a otro tipo de reflexiones teóricas. Tal es el caso de la Teoría del Aprendizaje Significativo de David Ausubel, en la que, a grandes rasgos, se nos dice que el factor más importante del alumnado es lo que él ya sabe. Mediante esta tesis, al hablar de que el alumnado adquiere competencia literaria, recibe, al leer poesía, información relacionada con sensaciones previas, y así adquirir nuevos conocimientos significativos.

Al momento en que el alumnado participante de las dos propuestas realizadas en nuestra investigación tuvo la oportunidad de leer poesía de autores desconocidos dio significado al material que se presentó, al descubrir que los sentidos eran algo que estuvo moviendo sus fibras, un tipo de aprendizaje significativo: «El aprendizaje significativo es el que nos permite reconocer en nuestros estudiantes sus habilidades, destrezas, valores, y hábitos adquiridos para poder ser utilizados en situaciones que se presenten dentro del contexto educativo».[39]

Por lo que el aprendizaje sensitivo de nuestro alumnado, aquel relacionado entre el conocimiento anterior y el nuevo al acudir a los talleres que se llevaron a cabo en las dos propuestas, llevado de manera diversa, nos lleva al aspecto sensorial que se busca en la investigación. De esta manera, el alumnado adquiere, significativamente, y mediante la lectura de los poemas compilados en la antología, nuevos aprendizajes a través de la poesía.

El tema del aprendizaje significativo nos lleva a reflexionar en torno al paradigma del constructivismo. Cabe destacar que estas propuestas son motivadas por este, ya que con ellas buscamos una interacción entre el responsable y el alumnado, como se dice, «un intercambio dialéctico entre los conocimientos del docente y los del estudiante, de tal forma que se pueda llegar a una síntesis productiva para ambos»[40], y de esta manera construir una realidad poética que se manifieste con la interacción entre los textos, los sentidos y el propio lector.

Distinguimos que el conocimiento es una construcción del alumnado, ya que cada quien percibe la realidad y *le da sentido a través de los sentidos* en forma de constructos edificados para ver el mundo de manera coherente. El docente y el alumnado entran en discusión, posición y diálogo, como se percibe en las actividades realizadas en nuestras propuestas, para que el aprendizaje respecto a la lectura de poesía sea significativo, es importante la influencia del contexto, en este caso la importancia del aspecto comunitario,

[39] Maritza Sylva Lazo, «David Ausubel y su aporte a la educación», *Ciencia UNEMI*, septiembre de 2009, p. 22.
[40] Dorys Ortiz Granja, «El constructivismo como teoría y método de enseñanza». *Sophia: colección de Filosofía de la Educación*, 19 (2), 2015, p. 94.

sin dejar de lado la condición por el conjunto de distintas características que tiene el alumnado, aspectos físicos, sociales, culturales, por nombrar algunos.

Esto es importante por la idea de que si el docente comprende que el conocimiento se construye no utilizará metodologías tradicionales que impliquen un proceso pasivo en el aprendizaje, sino todo lo contrario, promoverá la participación activa de su alumnado, generando un ambiente de colaboración. Como se ha revisado, nuestras propuestas de talleres de lectura no están alejadas de este paradigma, ya que estas actividades implican, desde el constructivismo, hacer cosas, lo que facilita el contacto con el tema tratado y su asimilación por parte del alumnado.

LA POESÍA Y LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

Así como la teoría de Ausubel ayudó para las reflexiones de esta investigación, también lo hizo la de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner. Cabe señalar que esto se entiende de la siguiente manera: hemos descubierto que todo el alumnado tiene distintas habilidades que van optimizando su proceso educativo, sabemos que hay quien es mejor con lo lógico-matemático, lo espacial, musical, corporal y cinético, lo inter o intrapersonal, según sea el caso.

En palabras más cercanas, todo el alumnado, como hemos visto en el capítulo anterior, trabaja un sentido mejor que otro, por lo que la teoría ayuda a identificar esta diversidad sensitiva en el aula. Es así que las dos propuestas que realizamos en nuestra investigación tuvieron el fin de descubrir cuál sentido tiene el alumnado más desarrollado y poder motivar su perfeccionamiento o intentar equilibrar los otros que no se utilizan tanto.

Esto va de la mano de la escuela que Howard Gardner busca, una centrada en el individuo con una visión polifacética en las inteligencias,[41] aquella que observe fuentes de información naturales, como los sentidos, en la que el alumnado desarrolle sus capacidades en su modo de vida, siendo consciente, en este caso, de la utilización de su cuerpo al leer poesía.

[41] *Cfr*. Howard Gardner, *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*, Editor Titivillus, 30/05/2024, edición e-book.

Es importante destacar que para Gardner la inteligencia son la capacidad para resolver problemas, elaborando productos que tienen valor en un determinado contexto comunitario. Si nos enfocamos en la inteligencia lingüística, aquella que desarrollan los poetas —como los que leyó el alumnado en esta investigación, como posiblemente sean las y los participantes en un futuro—, descubrimos que esa, así como la lógico-matemática, están puestas, en palabras del teórico, en un pedestal, y lo creemos cierto porque la totalidad de aspectos educativos se enfocan en lo oral, escritural y en los números. ¿Dónde quedan las otras inteligencias dentro del aula? Por eso la necesidad de crear estrategias didácticas que convivan entre todas las habilidades.

Si hablamos de nuestras propuestas, en general, se buscó que la inteligencia lingüística se apoyara de la espacial, musical, corporal y cinética, así como con la inter e intra personal. Estas dos últimas son muy importantes, ya que una se enfoca en la capacidad de sentir las diferencias entre los demás y también en el conocimiento de los aspectos internos de una persona, como las emociones o los sentimientos, es aquí donde entra la utilización de los sentidos. ¿Cómo expresar mi sentir a través de los sentidos?, o bien, ¿qué es lo que estoy sintiendo al momento de oler un incienso en el aula?

Al traer los cinco sentidos al aula motiva la utilización de varias inteligencias a como las plantea Howard Gardner, ya que trabajan en conjunto para resolver problemas, alcanzando varios fines, en nuestro caso el de producir enfoques distintos en las instituciones educativas: «[…] resulta importante considerar a los individuos como una colección de aptitudes más que como poseedores de una única capacidad de resolución de problemas […]».[42]

No todos tienen los mismos intereses y capacidades, es por eso la importancia de que los docentes ejecuten variadas estrategias para desarrollar la competencia literaria en el alumnado. Hemos visto que las inteligencias van de la mano para lograr que el alumnado aprenda. En el caso de la poesía y los cinco sentidos, como se ha visto, requieren de combinaciones de aptitudes para lograr una lectura distinta del género, motivando nuevas experiencias en las que los sentidos son partícipes para lograr un aprendizaje significativo

[42] *Ibid*., p. 55.

en el alumnado, y así poder enfrentarse no sólo a la poesía como género literario, sino a los muchos problemas que se enfrentan en el mundo, con los sentidos de por medio.

CONCLUSIÓN

Después de concluir la Maestría en Competencia Lingüística y Literaria se tuvo la fortuna de encontrar un espacio para el desenvolvimiento docente. Desde entonces, se ha intentado aplicar los conocimientos adquiridos en el posgrado, buscando un mejoramiento educativo desde la variante de la literatura y la lengua. En la actualidad, se es parte del plantel docente del Campo Formativo «Lenguajes» en el nivel secundaria, y del bachillerato de Humanidades en el de preparatoria, por lo que se puede señalar que la formación docente, la aplicación de estrategias didácticas y el ánimo que el docente aplica en sus clases, son trascendentes para encontrar una competencia literaria en nuestro alumnado.

En la realidad escolar, el alumnado no tiene los mismos intereses ni tampoco aprende igual, por eso es importante que todos los que participan en el proceso educativo tengan de manera clara las inteligencias múltiples y los diversos factores que motiven a nuestro alumnado. Por eso es necesario buscar herramientas que ayuden en el proceso de enseñanza-aprendizaje, incluso saber en qué momento idóneo utilizarlas para que el alumnado obtenga nuevas experiencias en su día a día.

Todo lo anterior ahora queda claro, ahora que se ejerce el oficio de docente y se conoce la cotidianidad de un salón de clases. Anteriormente, el tema educativo era parte de un juego de posibilidades, de prueba y error, y de esos ambientes surgieron las dos propuestas presentadas en nuestra investigación, un juego de ver la poesía como una herramienta para que el alumnado obtuviera competencia literaria. El tema de traer los cinco sentidos a nuestra reflexión y análisis fue un parteaguas para, primero, ganarnos la confianza de quienes participaron en los dos talleres realizados; segundo, que lo visto en las sesiones no fuera algo ajeno, algo difícil; tercero, que la poesía, un terreno no muy familiar para el alumnado, pudiera disfrutarse desde otros puntos, desde lo interno.

La llamada «poética de la sensibilidad» aplicada en esta investigación fue lo principal para que el alumnado conociera un poco más sobre la poesía y su función en nosotros mismos. Saber que este género con normalidad es visto en clase como un tema más, desde un punto de vista estructural e histórico, tradicional, hace que no sea disfrutable. Por lo que esta poética de la sensibilidad hace la función de intermediario entre el lector, los sentidos y el poema. Si algo nos indica, previo a la lectura, es que debemos abrir el canal sensitivo, ponernos alertas ante el poema, con esto la lectura se disfruta mejor.

El juego aquí radica en estimular los cinco sentidos del alumnado, hacerle saber que si los utilizamos más también podemos aprender de ellos. Y la poesía, que es sonido, tacto, olfato, vista y gusto, puede deleitar a la par de comer un chocolate, escuchar una canción favorita o dibujar las cosas que nos gustan.

A grandes rasgos, esta investigación se dividió en dos propuestas. La primera fue un parteaguas para descubrir las carencias de conocimiento en el aula frente al género lírico; fue también una prueba para revelar el interés del alumnado hacia la literatura aplicada de manera didáctica, saber que para disfrutar y obtener una interpretación de un poema se debe primero sentir, abrir el canal sensitivo, obtener un aprendizaje significativo sobre ello.

Por su parte, la segunda propuesta, aquella donde se trabaja la poesía y los cincos sentidos, aplicada tiempo después de la primera y en la misma institución educativa, fue la prueba contundente de que la literatura es más placentera cuando el docente moldea todo un programa que contenga actividades que, más allá de leer un texto, haga reflexionar, revivir y motivar al alumnado.

Para esta propuesta se llevó a cabo la compilación de una antología didáctica sobre los cinco sentidos. Se dividió en cinco partes que contienen cinco poemas que incentivan los sentidos, los cuales son de poetas fresnillenses, y con esto nos adentramos a los objetivos de la NEM en torno a la comunidad. En esta antología se incluyen actividades y señalizaciones extras para que el docente, al momento de aplicar esta propuesta en el aula, se guíe y se le facilite el proceso de las sesiones. Además, se adjuntan también dos evaluaciones, una diagnóstica y otra final, para medir los conocimientos previos del alumnado sobre la poesía, así como para revisar el conocimiento final del programa.

Creemos que esta investigación sirve como ejemplo de propuesta didáctica para el mejoramiento del desempeño docente en el aula, también como una herramienta necesaria para que la cotidianidad educativa no sea tradicional, haya una búsqueda de pensamiento crítico, una utilización de la realidad del alumnado, se motiven reflexiones enfocadas al entorno y al cuerpo mismo. La literatura, en este caso la poesía, puede tomar forma de aliado para lograr competencia en el aula; los cinco sentidos son el intermediario para que el alumnado adquiera conocimiento de forma distinta a la usual, ya que, al tener pleno conocimiento de su uso, motivan nuevas experiencias, hace más atento al alumnado en su mundo, se vuelve más curioso.

BIBLIOGRAFÍA

ACKERMAN, Diane. 2017. *Una historia natural de los sentidos*, Editor Digital Titivillus, 450p.

AUQUILLA, Juan Fernando. Septiembre/diciembre de 2018. «La poesía y el aula: una propuesta de escritura crativa desde lo lúdico», *Mamakuna*, No. 9, pp. 38-43.

BLANCO ILAR, Juan. 2013. «Pertenencia y distanciación: el lugar de Ricoeur en la hermenéutica contemporánea», *Revista anual del Grupo de Investigación de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, vol. 15, núm. 2, pp. 57-70.

CALVO, Mercedes. 2015. *Tomar la palabra: la poesía en la escuela*, Fondo de Cultura Económica (Espacios para la lectura), 178p.

CÁRDENAS FERNÁNDEZ, Blanca (coord.). 1996. *Perspectivas en la Enseñanza de la Literatura*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 192p.

CORTÁZAR, Julio. 2016. *Clases de literatura. Berkeley, 1980*, Debolsillo, 312p.

COX GURDON, Meghan. 2020. *La magia de leer en voz alta*, Urano, 308p.

DA TRINIDADE HIDALGO, Yaremis y Yenisey López Cruz. 2015. «La hermenéutica en el pensamiento de Wilhelm Dilthey», *Griot: Revista de Filosofia*, vol. 11, núm. 1, pp. 326-341.

DIRECCIÓN GENERAL DE DESARROLLO CURRICULAR DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. 2024. *Plan de Estudio para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria 2022*, Secretaría de Educación Pública, 200p. Disponible en: https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2024/06/Plan-de-Estudio-ISBN-ELECTRONICO.pdf

GARCÍA, Alejandro. 2014. *Problemas de la enseñanza de la literatura. Caminos hacia una adecuada planificación*, UAL/UAZ, 153p.

_____. 2019. *Me volví traidor y no he dejado de serlo*, Policromía, 203p.

GARDNER, Howard. 2024. *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*, Editor Titivillus, edición e-book, 457p.

HEIDEGGER, Martin. 1978. *Arte y poesía*, Fondo de Cultura Económica, 148p.

KELLER, Helen. 2015. *La puerta abierta*, Plataforma Editorial, 125p.

LARROSA, Jorge. 2006. «Sobre la experiencia I», *Revista Educación y Pedagogía*, 18. Recuperado a partir de: https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/19065

_____. 2006. «Sobre la experiencia II». *Revista Educación y Pedagogía*, 18. Recuperado a partir de https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/19066

LERNER, Delia. 2021. *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, Fondo de Cultura Económica (Espacio para la Lectura), 193p.

LOZANO, Vicente. 2004. «Heidegger y la cuestión del ser», *Espíritu*, LIII, pp. 197-212.

MANGUEL, Alberto. 2017. *Cómo Pinocho aprendió a leer*, Siglo XXI/UANL/Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria, 146p.

ORTIZ GRANJA, Dorys. 2015. «El constructivismo como teoría y método de enseñanza». *Sophia: colección de Filosofía de la Educación*, 19 (2), pp. 93-110.

PETIT, Michéle. 2021. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, FCE (Espacios para la lectura), 199p.

SYLVA LAZO, Maritza. 2009. «David Ausubel y su aporte a la educación», *Ciencia UNEMI*, septiembre de 2009, p. 20-23.

VALDIVIA, Benjamín. 1993. *Indagación de lo poético*, Fondo Editorial Tierra Adentro (50), 112p.

VARGAS LLOSA, Mario. 2016. *Elogio de la educación*, Taurus (Great Ideas, 37), 121p.

ZAID, Gabriel. 2010. *La poesía en la práctica*, Debolsillo, 139p.

ANEXO I

LA POESÍA Y LOS CINCO SENTIDOS

LIMINAR

Esta antología tiene un fin didáctico: que el alumnado adquiera experiencias sensitivas al momento de *percibirla*. Hemos visto que el género lírico no está alejado de las manifestaciones sensitivas, y nosotros buscamos, al realizar un taller de lectura de esta índole y la construcción de un material de lectura, abrir un panorama distinto al momento de *leer* un poema, por lo que esta antología es el corpus sensible para lograr los objetivos de nuestra investigación.

Esta antología no busca circunscribirse al canon de las antologías realizadas en el estado de Zacatecas, tampoco tiene la función de ser publicada para encontrar lectores diversos. Su función y el grupo al que va dirigida está muy claro. Es así que los textos compilados no cubren una cuota de calidad literaria que, en esencia, se busca al momento de hacer una antología. Sin embargo, todos los poemas compartidos son textos que fueron encontrados mientras se hacía una extensa lectura a toda la obra de las y los poetas fresnillenses seleccionados, objetivo territorial que queda más explicado en los capítulos anteriores de nuestra investigación.

Cabe señalar algunas ideas respecto a la presente antología: en una búsqueda respecto al género antológico local, encontramos que hay pocas de ellas que tienen un fin didáctico, entendido como la manifestación consciente de buscar textos que, en conjunto, intenten plantear un alcance educativo, en nuestro caso el que todos los poemas ayudaran a *endulzarnos* los sentidos cuando se trabajen ciertas actividades con ellos.

Desde este punto de vista, la presente antología otorga lecturas sensitivas y actividades que motivarán al docente a trabajar con la lectura y la cuestión práctica de un taller de lectura de poesía. Es así que los poemas compilados se acompañan de actividades

que harán la experiencia de leer un poema en un aprendizaje significativo para nuestro alumnado.

También, el docente encontrará palabras **en negritas** *y cursivas* que auxilian el momento en que el poema *explota* para mostrarnos su fin sensitivo, así como también en ellos se hace la anotación adecuada a través de flechas ➔ y recuadros ▭ para explicar en qué momento se deben aplicar tales actividades, mismas que se comparten a manera de listado al final de cada apartado. Esta compilación tiene cinco apartados con cinco poemas cada uno, representando a cada sentido.

Como se ve, esta antología solamente es una guía para llevar al alumnado a nuevas experiencias de lectura y de sensaciones. La poesía puede eso y más.

VISTA

ABRIR EL CANAL VISUAL PARA VER LA POESÍA DE OTRA MANERA

Sugerimos comenzar con la actividad 3.

Una mirada

La bandada de los colores
Se detiene en los ojos que escriben la emigración de todos los inviernos
Es un alto en la ***mirada*** de un despertar
Darse una tregua y tomar al templo de los poetas como el *bunker* de los sueños
una ***mirada*** se detiene en el espejo de las pupilas que ***ciegan*** al pastor
Se detiene a ***ver*** su propia sombra
A gruñir hasta obtener el mensaje deseado
Mirada de leones y palomas casándose en el templo de los poetas
Miradas que fijan pálidas ventanas de un trópico
Que detienen en un aparador a mujeres de rubia indulgencia

Todas las marcas **en negritas** *y cursivas* ayudan al docente a identificar el sentido trabajado.

Libertad de la luz abriendo ventanas
Que trae el anuncio de la felicidad concentrada en veinte segundos al aire
Sin embargo
Viene el tiempo de los poetas porque por ellos siempre está llegando
Viene la gota que deseca un mar y colma las dunas de una entrega
Como quien descubre el amor divino en cualquier burdo amor

Hay fronteras de una calle llamada «***Mira el Sol***»
O del cielo para vivirlo en pasos con alpargatas de talla extra
Y más allá del lugar común de los ***ojos*** *como diamantes* no hay nada más
No existe el sonido del remiendo y el martirio de los ***espejos***
O más allá del besar unos labios con mensaje en sonrisa *morse*
No hay más

José Arturo Burciaga, *El sueño de los gigantes*.

Se comparte el nombre del poeta fresnillense y el libro donde se incluye el poema.

*

Mala tarde
cuando mis ***ojos no vean***
a tres metros de distancia
la jacaranda que espanta
aleteando al son del viento
la llamarada
la bugambilia (*sic*)
las azules
las moradas flores
amarillas
el cuarto de infantes
el álamo biselado
el french poodle en la azotea
a Ricarda la niña que fue a la tienda
mala tarde si la ***vista*** se me nubla
cuando el gato que viste de smoking
cace moscas
y se cuelgue de rama en rama
en la noche de la azalea
mala tarde que de tanto ya ***no ver***
se me ***cieguen*** las palabras

Sugerimos trabajar con la actividad 1, ya que aquí se puede reflexionar sobre diversas situaciones en donde el sentido de la vista acompaña los días.

Guadalupe Dávalos, *Aeda*.

Motivos de un tema urbano
(fragmento)

mírame después del final
junto al embrujo táctico de navegarte
cercano a los pequeños homenajes
que nos hemos brindado
si olvidamos este momento
dejaremos libres los conjuros
y los zapatos
ve cómo cambia la forma de ***mirarnos***
de olvidar los odios y recordar con amargura
las mutuas confesiones y el desencanto

Actividad 2, la cual completará la reflexión en torno a la función de la vista. <u>Realizar antes de la lectura de este poema.</u>

Antonio Reyes Cortés, *Ciudad futuro*.

24 ⟶

Actividad 5. Motivar al alumnado a que intente descifrar las marcas del poema, filosóficamente hablando.

no ***mirar***
inventar con los ***ojos***
aprender que lo ***mirado***
no es más real
que la ***mirada***

que no siempre es mejor
creer ***ver***
lo que los ***ojos*** saben

que únicamente
la ausencia de las cosas
es posible ***mirar***

que todo
después de ser ***mirado***
se disuelve

Juan José Macías, *Dos máscaras para Dioniso*.

El ómnibus

Fui yo la última en entrar
subir al ruido con los pies apoyados
en un movimiento que ya no era el del monte
Se me cayeron pronto los ***ojos*** al otro lado de la ventana
de aquel lado los aullidos
frenéticos de una soledad que me muerde los zapatos
Y el insomnio que se viene a pagar aquí
fregando acero y aluminio
Indiferencia o simple rechazo
No dejamos huella somos nosotros sin contorno
ciego un nosotros borracho de anonimidad
Cómo relumbra el sudor en la frente
Andamos perdidos ¿dónde quedó nuestra sepultura?
En el hollín en el olor del tizne

proyecto mi corazón todavía mío imposible
compás que remeda el de los otros
mientras el tiempo muy viejecito avanza despacio
sigue el camino no hay remanso donde acariciarse el llanto
Todo lo que yo hubiera querido
entre ***miradas*** indiferentes y empellones
sonríe a lo lejos delirante soñoliento
mi amor de niña pensativa que no piensa en nada
¿He cerrado los ***ojos***? Piadosamente he ***cerrado los ojos***
Hay quien va y viene pero yo me quedo grave honda
extraviada en la muchedumbre con mi vestidito azul ruina
amarga entre callejas y claveles sucios
En todo el cielo, Dios mío, vuela una golondrina.

Andrea Esparza Navarro, *La merodeadora* (inédito).

Sugerimos terminar la lectura de este apartado con la actividad 4, como una complementaria para seguir con el diálogo sensitivo. O incluso como una tarea.

LISTADO DE ACTIVIDADES CON EL SENTIDO DE LA VISTA Y ESTOS POEMAS:

1. Visualización de memes en torno al sentido de la vista.
2. Visualización de clips de películas (se proponen algunas, las siguientes fueron las que se usaron en el taller): 1) «Drácula de Bram Stoker» (1992), de Francis Ford Coppola, cuando Drácula encuentra a Mina en la calle; 2) «Matilda» (1996), de Danny DeVito, en donde Matilda aprende a usar sus poderes con la vista; 3) «La llegada» (2016), de Denis Villeneuve, cuando Louise Banks aprende el saludo de los alienígenas; 4) «El gran truco» (2006), de Christopher Nolan, donde el mago Alfred Borden hace magia en la cárcel.
   A. https://www.youtube.com/watch?v=-H6Ci2MlQus («Drácula de Bram Stoker»).
   B. https://www.youtube.com/watch?v=JlYQRWnZT9Q&t=9s («Matilda»).
   C. https://www.youtube.com/watch?v=ssHkTN1EbI4&t=76s («La llegada»).

Pueden agregarse los clips que se crean necesarios.

D. https://www.youtube.com/watch?v=Lz8GI5g6vKU («El gran truco»).

3. Antes de la lectura mostrar fotos de los poetas seleccionados en esta parte de la antología para preguntarle al alumnado cómo se imaginan que escriben los autores. Hacer lluvia de ideas.
4. Hacer un listado de objetos que los alumnos recuerdan de su casa al cerrar los ojos. Compararlos con los de los otros participantes del taller.
5. Leer los poemas y que el alumnado identifique las marcas señaladas en los poemas. Después, ver la función que tiene el sentido de la vista en el texto.

OLFATO
LA POESÍA COMO UNA FORMA DE OLER EL MUNDO

Sensorial

Actividad 7 para iniciar con esta sesión.

De no ser por la vista,
¿qué sería de las constelaciones?

Si no existiera oído,
¿a dónde irían los cantos?

Si no existiera ***olfato***,
¿existirían jazmines?

¿Qué
sería
del
gusto

La actividad 6 puede complementar esta marca.

sin
el
gusto?

Y de no ser por el tacto,
de no ser por mi tacto,
¿qué razón de ser tendría tu cuerpo?

Juan Manuel Bonilla Soto, *Anatomía de lo inmediato*.

V

Estoy en casa y bebo
del licor permitido
la tarde no ***huele*** a almendros
ni tiene un ***olor*** la brisa
tampoco Pablo Neruda camina
por la playa de este pueblo olvidado
cuando venga el Papa lloverá
la sequía dejó en la miseria
a cuantas gentes rezan
en la rocola dominguera
«Camilo Pérez se fue a bañar

Actividad 3. Se reflexiona sobre los olores.

con sus dos polillas…»
El río era ancho
enfermó de clorosis
con la llegada de la civilización
(vivimos conquistados eternamente)
aquí no llueve los martes
y los entierros son más.

Guadalupe Dávalos, *Aeda*.

VI → Este poema motiva la actividad 2 respecto a la experiencia del mundo del alumnado con el sentido del olfato.

Era la niña del abrigo gris entre la niebla
era la niña de pelo suelto
corriendo por entre la niebla
era su sonrisa alegre
aroma de niebla y humedad
era el vaho de la niebla acariciando sus mejillas
era la niña con el abrigo gris
y las botas
rompiendo su figura entre la niebla
iba y venía del centro de un olvido
y cantaba una canción que hacía llorar a la niebla
y la niebla tan triste
y la niña tan bella
con el abrigo gris entre la niebla.

Guadalupe Dávalos, *El libro del viaje*.

Las noches de los viernes

Las noches de los viernes acaban en la ***pastelería*** a dos cuadras de mi casa. Hablo con la muchacha del mostrador. Cuando salen los clientes va y viene fingiendo que no me ve: ha llegado mi hora: hablo como loco o me quedo completamente callado. Simulo que cumplí años, que soy un detective tomando huellas digitales, o un ciego que ha perdido su bastón.

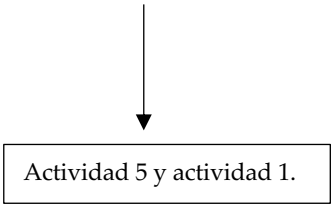
Inmutada, me sonríe.

La vez que fingí desmayarme consistió que una mujer me embarrara ***perfume*** en la nariz y un viejo me abofeteara.

En otra ocasión pellizqué sus nalgas infinitas y le expliqué que andaba en busca de sandías.

Sé que cuando me retiro apunta quién he sido. Todo ha terminado; pero ¿quién seré la próxima semana?

Ernesto Trejo, *El día entre las hojas*.



V → Actividad 8 y 4, ya que van de la mano.

Que (*sic*) tristes los hospitales
uno llega con cierta pena
camina entre sillas metálicas
deseando no estar ahí
pasa el primer contacto
y como no va herido de muerte
aguarda ciento veinte minutos
para conocer al astronauta que se equivocó
de médico, y mira la luna
en su cabina consultorio
uno sabe que no desea un camastro en el pasillo
que ahí se llora la muerte del chico de treinta
que se estrelló en el boulevard
uno quiere retractarse
salir huyendo
uno sabe
y no se atreve
a pasar a la sala de
curaciones
uno comprende que aún ama
que en cada bata blanca
la vida incierta palpita
que sólo espera por unos
chochos modernos de patente
y una nueva cita en el pasaporte de la
clínica familiar
uno vive de nuevo apenas pisa la calle anexa
respira el smog de autobuses viejos
uno cree que eso es la vida

que no quiere andar en
treinta y seis kilos de peso y
estar a punto de abordar
un ataúd.

Guadalupe Dávalos, *El libro de la memoria*.

LISTADO DE ACTIVIDADES CON EL SENTIDO DEL OLFATO Y ESTOS POEMAS:

1. Identificar en los poemas los objetos olfatibles y llevarlos a la clase para hacer una lectura sensitiva entre texto y objeto.
2. De las marcas que hay en los poemas hacer una reflexión en torno a la experiencia con el mundo del alumnado.
3. Jugar con las preguntas: ¿han olido algo similar a lo que se huele en el poema?, ¿a qué les recuerda ese olor?
4. Jugar con las preguntas: ¿qué tipo de perfume te gusta usar?, ¿cuáles son los olores que te recuerdan a tu infancia?, ¿cuál es tu olor preferido?
5. Buscar una interpretación del poema en torno al sentido del olfato.
6. Llevar a la sesión objetos como plantas, perfumes y velas aromáticas para leer y oler.
7. Al inicio de la sesión prender un incienso, que la primera sensación del alumnado al entrar al salón sea el olfato.
8. Jugar con la pregunta: ¿qué olores no te gustan?

Aportaría mucho a la sesión si se consigue llevar a cabo la actividad 1.

OÍDO

SI ESCUCHO ES QUE ESTOY LEYENDO BIEN

Con algunos poemas se realizó la actividad 9, y aquí se comparte el link donde se pueden escuchar: https://drive.google.com/drive/folders/1JjQZjtcvbZbOnD168v-SqB08LhTV-jh3?usp=sharing

Babel: su estructura

algunas veces ***escucho*** tus plegarias
como oración maléfica entonada con
voluntad y avaricia
pero de raíz rancia y solemne
de vejez herrada y mal comprendida

La actividad 2 es exclusiva de este poema.

algunas veces se posó frente a mí
proclive al cielo tu esperanza
como demonia entristecida

algunas veces fuiste carne roja
secos labios y latidos quedos
rezos que ansío

pero la santa posición de tus talones
es la voluntad que mueve a mi pluma

Andrea Esparza Navarro, *Con amor de cardo*.

Idílica monserga

Se proponen las actividades 3 y 5.

belígeros placenteros estupendos fervientes locos huecos
batalladores amorosos
oscuros sibaritas
ebullentes amantes aspergeados
melífluos
desnudos cobijados de ambos
nosotros los premorientes sicalípticos
los furia contra lo *bueno malo blanco negro*
los desatan su ser
los cuidado con el mundo y cuidado con el desespero y
el acabo
toro muerto testa aterrada y vil
nosotros los pillerías exclusivas para el uso doméstico y
los sartén
y potingue sentimental

y postre de natilla sobre la nariz del refunfuñamiento
anochecidos pálidos cachidiablos morrocotudos
escribidores de lo bien escrito por Salomón cantor
ultraterreno
y pizpireta en ministerios de mimo y dingolondangos
nosotros colchas de la ternura
minuta de la monserga idílica:
testarazo garatuza mimoazote:
ese singular trueque del amor por la iracundia
ese plural amor que asfixia en los cantantes:
penas pianistas unisex gimoteo felicidad tartufa
esto que por el impaciento nos exhorta a vivir muertes
fedras y
muertes pitonisas
desaforadas concupiscentes cíclopeas muertes liliputienses
que engendran a la salaza hoguera donde la piedralumbre
obtiene forma humana
piedrachispa sombravía tempopócima
y cosas como nosotros que se juntan
permiso/prohibición
todo perpetrado de pié (*sic*)
gentilmente los omóplatos contra un ciprés testigo
eufórico connubio
maniobra conyugal
nosotros duplo dómine del indómito amor
los amago jaque alarma los *toditos*
los conflicto aprieto apuro los teogonía teofobia
los castigo
solemnes chocarreros
burlones tiesos del contubernio eficaz
del maridaje único
nosotros los cónyuges los esposos los consortes
aumentando la atónita
la chavetada
absorta lista de tantos quijotedulcineos obesos calvos

Juan José Macías, *Ánima ascua*.

Mi casa me habla ⟶

El poema perfecto para las actividades 4 y 6.

Mi casa ***me habla*** esta noche

por las rendijas en los estantes,
con el murmullo del refrigerador.
Créemelo. Cuando esta casa tiemble
bajo mis pies
no es a causa del tren.

Esta noche soy una máquina del ***oído***.
Dos botellas de cerveza chocan con una de aceite,
con la pared, con el sueño.
¿Contra el subterráneo?
Doy gracias a Dios porque las llaves del agua
se abren a las 2.
Entonces es posible dormir
y los ciruelos reciben un agua
plena de susurros.

Ernesto Trejo, *El día entre las hojas*.



Actividad 8, se sugiere que se ponga un audio de hierba mientras se lee el poema.

oigo el ruido de la hierba que crece
el ojo despierto del espejo que nada
esa voz asomada en la *anti*alba
piel cuya humedad murmura sueños

es un ***ruido*** que llega a donde nunca
a donde nunca es tanto
el real sometimiento de la muerte como
estar salvando la orilla del invierno

rodar de hojas pálpitos corrientes
de ríos sobre cauces sin sentido
bajo seis horizontes
de madera
y dos sábanas blancas *¿amanece?*

Juan José Macías, *Sensualineal*.

Trueno forte → Se proponen las actividades 3 y 5.

Trote fluido
fracción hacia la fuente
fijación del ojo
faje tierno quedito
pirueta ondulada
hacia lo falso
falaz
flor navegante
roto el minuto
trueno forte
vuelo a ser flúor
fuego
tubérculo craneal
fresca fracción de frases
fricativo cintilante
océano que repta
sonido
fricción
boca a succión
YO antropófago
fauno erectófalo
antitético
alfabético
único fáctico

Antonio Reyes Cortés, *Nebula*.

Se sugiere terminar con la actividad 7, como si fuera un descanso de las actividades.

LISTADO DE ACTIVIDADES CON EL SENTIDO DEL OÍDO Y ESTOS POEMAS:

1. Pedirles a los autores un audio con la lectura de sus propios poemas. En caso de que no se pudiera, el docente, otros alumnos o cualquier persona puede leerlos y hacer archivos con los audios para muestra.
2. De la lectura del poema «Babel: su estructura», jugar con la pregunta: ¿qué les recuerda cuando escuchan plegarias?

3. Hacer un juego: algunos integrantes del alumnado participante leen los poemas fonéticos para ver sus reacciones, qué escuchan los demás, de qué manera se leen en voz alta. Hacer esto mínimo un par de veces para comparar lecturas.
4. Hacer lecturas ambientadas. Ya sea que el docente, al preparar un audio con su lectura, vaya utilizando objetos que se van describiendo en el poema o llevarlos a clase y hacer la lectura en voz alta junto con los objetos.
5. Rincón de lectura: con los poemas fonéticos llevar al alumnado a un rincón, ponerles los audios y que después intente expresar su sentir a los demás participantes.
6. Llevar sonidos de objetos que se describan en los poemas para reflexionar sobre ellos, jugando con la pregunta: ¿has escuchado antes esto?
7. Pedirle al alumnado que muestre el tipo de música que le gusta, algunas canciones, jugar con la pregunta: ¿por qué te gusta ese artista, canción o género?
8. Poner distintos sonidos de objetos que se encuentran en los poemas y leer en voz alta el texto.
9. Hacer que el alumnado lea los poemas de esta parte de la antología en voz alta y que los graben en un archivo para compartirlos o subirlos a plataformas digitales.

GUSTO

SI LO PRUEBO Y ME GUSTA, ¿ME REGALAS EL POEMA?

De lo uno a lo otro
(fragmento)

Previo a las actividades se sugiere iniciar con las actividades 1 y 2.

I
b)
el que ame tu cepillo de dientes
y lo bese
como sólo tú sabes besarme
y me abandone al ***gusto*** de sus ***sabores*** trípticos

es tan válido
como decir hay claridad
en el centro
de una roca volcánica

Jorge Luis Chávez, *Entre quien eres y yo soy.*

Pecados capitales
(fragmento)

Actividad 4.

II
¿Cómo desterrar la ***gula***
si ya ***probé*** tus zumos
y mi ***sentido del gusto***
deshidrató sus brújulas?

Juan Manuel Bonilla Soto, *23 muchachos en el mar de los feacios*.

Mediodía

Tomamos café

Para este poema se sugiere la actividad 3.

podría ser el mediodía,
el viento cálido derrite el maquillaje debajo de tus ojos:
un contorno azul y una pequeña línea gris

quisiera hacer stand by en tus palabras
hablas del amor como si éste existiera

pienso en el movimiento de las nubes,
sospecho que has atado a ellas un cordón a tus
pestañas,
nos persiguen.

Would you love me forever? -preguntas-
(tu maquillaje es ya una lágrima turquesa, descendiendo
por tu rostro)
-don't ask me about these things,
respondo mientras arullo el último ***sorbo de café***

podría ser el mediodía,
me lo dice tu sombra que contigo se aleja.

Roberto Galaviz, *Formas de decir adiós*.

IV

He tenido que llamarte para que ***bebas agua***
en el surtidor rosado
para que comas migajas de pan
en el alfeizar de la ventana
tu miedo es más fuerte
que tu ***sed*** y que tu ***hambre***
heridos de miedo estamos
hemos dejado de volar
de construir sueños
el surtidor que nos saciaba
tan solo es miedo.

Guadalupe Dávalos, *El libro de la memoria*.

*

Con mucho tacto, realizar la actividad 5, cambiando las bebidas por alguna adecuada a la edad del alumnado.

así
I'm sorry for you
hoy no ***como*** luna, ***como*** sol
y ***bebo vino tinto*** del río rhin

Maximiliano Licón, *Ladrillos somos*.

LISTADO DE ACTIVIDADES CON EL SENTIDO DEL GUSTO Y ESTOS POEMAS:

1. Se le pide al alumnado cuáles son sus dulces, bebidas o postres preferidos para que el docente los lleve.
2. O también se le pide al alumnado que lleve sus comidas favoritas.
3. El docente agrupa al alumnado y cada uno entrega su dulce, bebida o postre favorito a otro para que este lo pruebe. Esta actividad ayuda a descubrir los gustos de los demás, para que entre la práctica se cuestionen los sabores y por qué les gustan.
4. Al momento de leer los poemas de la selección, reflexionar en torno a las marcas identitarias del sentido que se encuentran en los textos.
5. Con los ojos cubiertos, se le da de probar al alumnado diferentes alimentos, tendrá que adivinar qué alimento es y describir su sabor.

TACTO
CUANDO SE TOCA EL POEMA

Se proponen las actividades 1 y 7.

Súplica de la desolación → Actividad 1

Rosa de mar, ***palma*** encima de los cementerios.
Para descansar existe un monumento
pero mi ***tacto*** es un potro que no obedece rienda.

Ya tengo todos los pronósticos para ***esculpir*** la flecha
que hará blanco en la palabra blanco
pero no sé si existan siglos
para dejarte un tatuaje en la retina.

Tengo muchos días escalando los peldaños de tu sangre.
Mi ***tacto*** retoza muy cerca de tu lunar que tiembla.
Coatlicue, ¿por qué una de tus serpientes parpadea?

¿Por qué palpita la levadura con la que se ***amasó*** tu nombre?
Cada vez que lo pronuncio mi gula se disuelve
y los medios días levan anclas de tu ***mano***.
Los espejos voltean a verse de reojo en ti
cada vez que pueden.
Tus sobresaltos son fruto de castaños
que brotan en el subconsciente.
Mi río recorre tu pandero
Como itinerario de costumbre.

Tal vez con ello reconcilies la luz de tus abracadabras.

Juan Manuel Bonilla Soto, *La súplica del otro Arcángel*.

IV
La chica del bus

Actividades 3 y 6.

El ojo se hace tan transparente
que parece que nos quedamos ciegos.
José Lezama Lima

La chica se ***maquilla*** en el autobús
otros la miran a través de la mirada de su espejo personal

kilómetros de belleza la inundan
mientras la brochita espesa
acaricia la frente, las mejillas
su cuello de garza
presta atención a los surcos
que por inconcebible que parezcan
delinean el amanecer
mientras el autobús salta o da vueltas
un cepillito que apenas puede sostener
entre las ***yemas de los dedos***
peina sus cejas
su mirada se clava en el espejo
que su propia mirada inmoviliza.

Guadalupe Dávalos, *El libro del viaje*.

Naufragio de cabello ⟶ Se propone la actividad 2.

A veces ***recorremos el contorno*** de algo que no existe:
litoral de niebla, resplandor de nada.
A veces presenciamos la tormenta donde chocan
los amaneceres y los hemistiquios,
naufragio de cabello, de maraña,
laberinto de anónimas estelas,
cauce intransitado.
Descubrimos nuestro miedo:
somos la imagen que el espejo nos permite.

No quiero retirarme ni que te retires,
la carcajada nos alcanzaría con su diástole.

Es un día de mayo,
la oscuridad nos crece,
continuamos dando vueltas,
nuestros pasos alucinan,
encogen los sentidos,
tu cercanía se traduce en ondas,
óptimo camino para regresar al sueño:
a veces ***recorremos el contorno*** de algo que creamos,
desatamos la mortaja, los arrullos,
rompemos los espejos,
contemplamos que se multiplica el pensamiento:

astilla que se quema,
peldaño
que
desciende.

Juan Manuel Bonilla Soto, *Anatomía de lo inmediato*.

24 →

Previo a la lectura del poema, la actividad 4, también con una anterior solicitud de materiales para la sesión.

Cuando se muere
Todo lo visible se termina
De inmediato una caja
Lo convierte en manso

Ya no se puede ver
Ni ***tocar*** ni ***sentir***

Todo se hace roca
Para finalizar en polvo

Microscopía que se esparce

Entonces el agua se puede adivinar
Por el mar o río

Y sin duda
En la suela del zapato
El camino recorrido.

Alfredo Castellanos, *Libro de las anticipaciones*.

*

ha cambiado casi todo
no sé dónde queda el aire
que no respiras
no sé a dónde va el agua
que no bebes
no siento próximo tu ***beso*** →

La actividad 5 como final de esta sesión.

lo único invariable
es nuestro desencuentro

Juan Manuel Bonilla Soto, *Página 33*.

LISTADO DE ACTIVIDADES CON EL SENTIDO DEL TACTO Y ESTOS POEMAS:

1. Se espera que el alumnado realice cosas manuales respecto a los poemas escogidos en esta sección: se propone que, al leer los poemas, el alumnado seleccione uno para que lo ilustre. El docente debe llevar los materiales, como hojas de máquina, colores, lápices, plumas, plumones, etc., o pedírselo que lo lleve el alumnado.
2. También, el docente lee los poemas y pide al alumnado que, a través de plastilina, realice un tipo de escultura respecto a algún poema o cualquier objeto que le agrade tocar.
3. Reflexionar sobre cuál es el tacto, qué se siente tocar las señalizaciones en los poemas. Reflexionar sobre ello.
4. El alumnado lleva objetos con texturas que le interesen; estos objetos son compartidos y se reflexiona sobre ellos.
5. Llevar al alumnado a la realidad de lo que tocan, texturas en su habitación, en su día a día, hacer que escriban un listado de los objetos y hagan la relación sobre a qué situación de su día les recuerda.
6. Mientras se leen los poemas, hacer pausas en donde están las señalizaciones para imaginar que tocan los objetos que aparecen en los poemas. ¿Qué se siente?
7. Hacer tarjetas sensoriales con telas de distintos estilos, pedirle al alumnado que las lleve o el docente las proporciona. Estas tarjetas estarán acompañadas en el reverso con el poema que más les haya gustado de la sección, o con otro distinto. Estas tarjetas se regalarán a quien se desee, por lo que, además de forrar la tarjeta y escribir el poema, debe llevar dedicatoria.

BIBLIOGRAFÍA

BURCIAGA, José Arturo. 2007. *El sueño de los gigantes*, Ediciones de Medianoche (5), 68p.

BONILLA SOTO, Juan Manuel. 2014. *La súplica del otro Arcángel*, La Nigüa (Colección Pronto), 27p.

_____. 1987. *Página 33*, Cuadernos de Praxis Dosfilos/UAZ.

CASTELLANOS, Alfredo. 2017. *Libro de las anticipaciones*, Taberna Libraria Editores, 60p.

CHÁVEZ, Jorge Luis. 1987. *Entre quien eres y yo soy*, UAZ (Cuadernos de Praxis/Dosfilos), 30p.

DÁVALOS, Guadalupe. 2014. *Aeda. Poesía reunida*, Ediciones del Lirio/Puerta Abierta, 187p.

_____. 2022. *El libro de la memoria*, Ediciones del Lirio/Puerta Abierta, 110p.

_____. 2023. *El libro del viaje*, Ediciones del Lirio, 36p.

ESPARZA NAVARRO, Andrea. 2007. *Con amor de cardo*, IZC/Ediciones de Medianoche (8), 81p.

GALAVIZ, Roberto. 2015. *Formas de decir adiós*, Policromía, 74p.

MACÍAS, Juan José, (coord.). 1998. *23 muchachos en el mar de los feacios*, Instituto Zacatecano de Cultura «Ramón López Velarde», 142p.

_____. 1994. *Ánima ascua*, Universidad Autónoma de Zacatecas (Colección Premio), 81p.

_____. 2005. *Dos máscaras para Dioniso*, Ediciones Nod/Ediciones Sin Nombre, 149p.

_____. 1989. *Sensualineal*, Premiá (El Pez Soluble, 13), 77p.

LICÓN, Maximiliano. 1988. *Ladrillos somos*, UAZ (Cuadernos de Praxis/Dosfilos), 34p.

REYES CORTÉS, Antonio. 2007. *Ciudad futuro*, IZC/Ediciones de Medianoche (3), 86p.

_____. 1995. *Nébula*, UAZ (Cuadernos de Praxis/Dosfilos), 31p.

TREJO, Ernesto. 1984. *El día entre las hojas*, Fondo de Cultura Económica (Letras mexicanas), 95pp.

VV.AA. 1991. *Premio «Salvador Gallardo Dávalos» 1982-1990 (Selección de textos)*, Instituto Cultural de Aguascalientes (Col. Contemporáneos), 221p.

ANEXO II

TALLER DIDÁCTICO DE LECTURA DE POESÍA SENSITIVA

«LA POESÍA Y LOS CINCO SENTIDOS:

UNA FORMA SENSITIVA DE LEER»



Universidad Autónoma de Zacatecas

Francisco García Salinas

Unidad Académica de Letras

Maestría en Competencia Lingüística y Literaria

PROGRAMA PROPUESTO

Taller de lectura	La poesía y los cinco sentidos, una forma sensitiva de leer
Destinatarios	Estudiantes del nivel secundario
Fecha	8 de abril; 15 de abril; 22 de abril; 29 de abril y 6 de mayo de 2024
Duración	5 sesiones
Lugar	Escuela Secundaria General «Lázaro Cárdenas del Río», Fresnillo, Zacatecas
Responsable	Ezequiel Carlos Campos

INTRODUCCIÓN

Como parte del proyecto de maestría denominado *La poética de la sensibilidad: leer poesía a través de los sentidos mediante un taller dirigido a nivel secundaria* se aborda una propuesta interdisciplinar para estudiantes de nivel secundaria destinada a la lectura de poesía de

manera didáctica, alejada de los ejercicios acostumbrados en el aula. Uno de los grandes problemas de la enseñanza de la literatura, y en específico de este género, es su falta de empatía al momento de abordarla, incluso el desconocimiento del docente sobre los atributos que tiene la poesía en específico; además, ya que el aula es un espacio cerrado con ciertas reglas pedagógicas, el abordaje de la poesía y su lectura se convierte en una materia más, intentando trabajarla como se hace con los demás géneros: saber de qué habla el poema, quién es el poeta y estudiar su contexto social, también memorizarlo para después declamarlo, etc. Esta propuesta se enfoca en leer poesía a través de los cinco sentidos, que el lector abra el canal sensitivo al momento de la lectura y trabajar con esa experiencia significativa, mejorando la competencia literaria del alumnado.

JUSTIFICACIÓN

Esta propuesta didáctica es para concluir los estudios de la Maestría en Competencia Lingüística y Literaria, en primer término; en segundo término, es la continuación de una primera propuesta, llevada a cabo los meses de mayo y junio de 2023 en la Escuela Secundaria General «Lázaro Cárdenas del Río», la cual fue el germen de esta investigación. En esa ocasión se realizó un taller de poesía a doce alumnas y alumnos, quienes llevaron sus escritos previamente hechos para sus clases de español; cabe resaltar que en la primera sesión se intentó dar un contexto general de lo que es la poesía en el aula, lo que el alumnado conocía sobre el género, cómo lo había leído y abordado con anterioridad. Se realizó un cuestionario con el objetivo de que el alumnado reflexionara si es más importante que el poema se sienta o se comprenda. Se llegó a la conclusión de que, en efecto, la poesía debe sentirse. De esta manera, a través de las sesiones y de las lecturas y correcciones del material de las y los participantes, se entregó como resultado una antología que se resguardó en la biblioteca de la institución.

Dicho lo anterior, esta nueva propuesta didáctica de lectura de poesía intenta regresar al mismo lugar donde se empezó a gestar, trabajar el mismo nivel educativo con el fin de mejorar la competencia literaria del alumnado. La poesía es un género literario que,

cuando se aprende a leerlo, manifiesta distintas experiencias significativas en el lector, una de ellas es la sensitiva, a través de los cinco sentidos, claro está. Este tipo de lectura, llevada a cabo junto con algunas actividades, hará que los lectores le pierdan el miedo al género, disfruten la lectura, encuentren una forma diferente de aproximarse a ella y, a la vez, obtengan conocimientos literarios, mejorando su competencia literaria.

OBJETIVOS

Aproximar los cinco sentidos a la literatura; leer una antología didáctica con poemas de autores fresnillenses; realizar actividades para el desenvolvimiento sensorial del alumnado; mejorar la competencia literaria del alumnado con la lectura de poesía.

METODOLOGÍA

Este taller de lectura se conforma de cinco sesiones, una para cada sentido. Al inicio de cada una se intenta llevar al alumnado a una reflexión sobre el sentido tratado, qué experiencias se puede esperar al hacerlo. Se lee en voz alta el material recopilado en la antología didáctica, la cual también está dividida en cinco partes; se analizan los poemas para destripar el objetivo sensitivo del mismo; se llevan a cabo distintas actividades con las cuales mejorar la experiencia sensitiva. Asimismo, el responsable irá haciendo apuntes sobre los resultados de cada sesión para la redacción del capítulo II de la investigación, junto con fotografías y cualquier otro material necesario.

UNIDADES

Sesión 1: Abrir el canal visual para ver la poesía de otra manera

Duración: 2 h.

1.- Reflexión sobre el sentido de la vista.

2.- Lectura en voz alta de los poemas «Una mirada», de José Arturo Burciaga; «Mala tarde», de Guadalupe Dávalos; «Motivos de un tema urbano», de Antonio Reyes Cortés; «24», de Juan José Macías y «El ómnibus», de Andrea Esparza Navarro.

3.- Actividades: visualización de memes en torno al sentido de la vista; visualización de clips de películas; antes de la lectura mostrar fotos de los poetas seleccionados en esta parte de la antología para preguntarle al alumnado cómo se imaginan que escriben los autores. Hacer lluvia de ideas; hacer un listado de objetos que los alumnos recuerdan de su casa al cerrar los ojos. Compararlos con los de los otros participantes del taller.

Sesión 2: La poesía como una forma de oler el mundo

Duración: 2 h.

1.- Reflexión sobre el sentido del olfato.

2.- Lectura en voz alta de los poemas «Sensorial», de Juan Manuel Bonilla Soto; «V», de Guadalupe Dávalos; «VI», de Guadalupe Dávalos; «La noche de los viernes», de Ernesto Trejo; «V», de Guadalupe Dávalos.

3.- Actividades: Identificar en los poemas los objetos olfatibles y llevarlos a la clase para hacer una lectura sensitiva entre texto y objeto; de las marcas que hay en los poemas hacer una reflexión en torno a la experiencia con el mundo del alumnado; jugar con la preguntas: ¿han olido algo similar a lo que se huele en el poema?, ¿a qué les recuerda ese olor?; jugar con las preguntas: ¿qué tipo de perfume te gusta usar?, ¿cuáles son los olores que te recuerdan a tu infancia?, ¿cuál es tu olor preferido?; buscar una interpretación del poema en torno al sentido del olfato; llevar a la sesión objetos como plantas, perfumes y velas aromáticas para leer y oler; al inicio de la sesión prender un incienso, que la primera sensación del alumnado al entrar al salón sea el olfato; jugar con la pregunta: ¿qué olores no te gustan?

Sesión 3: Si escucho es que estoy leyendo bien

Duración: 2 h.

1.- Reflexión sobre el sentido del oído.

2.- Lectura en voz alta de los poemas «Babel: su estructura», de Andrea Esparza Navarro; «Idílica monserga», de Juan José Macías; «La casa me habla», de Ernesto Trejo; «Oeste», de Juan José Macías y «Trueno forte», de Antonio Reyes Cortés.

3.- Actividades: Pedirles a los autores un audio con la lectura de sus propios poemas. En caso de que no se pudiera, el docente, otros alumnos o cualquier persona puede leerlos y hacer archivos con los audios para muestra; de la lectura del poema «Babel: su estructura», jugar con la pregunta: ¿qué les recuerda cuando escuchan plegarias?; hacer un juego: algunos integrantes del alumnado participante leen los poemas fonéticos para ver sus reacciones, qué escuchan los demás, de qué manera se leen en voz alta. Hacer esto mínimo un par de veces para comparar lecturas; hacer lecturas ambientadas. Ya sea que el docente, al preparar un audio con su lectura, vaya utilizando objetos que se van describiendo en el poema o llevarlos a clase y hacer la lectura en voz alta junto con los objetos; rincón de lectura: con los poemas fonéticos llevar al alumnado a un rincón, ponerles los audios y que después intente expresar su sentir a los demás participantes; llevar sonidos de objetos que se describan en los poemas para reflexionar sobre ellos, jugando con la pregunta: ¿has escuchado antes esto?; pedirle al alumnado que muestre el tipo de música que le gusta, algunas canciones, jugar con la pregunta: ¿por qué te gusta ese artista, canción o género?; poner distintos sonidos de objetos que se encuentran en los poemas y leer en voz alta el texto; hacer que el alumnado lea los poemas de esta parte de la antología en voz alta y que los graben en un archivo para compartirlos o subirlos a plataformas digitales.

Sesión 4: Si lo pruebo y me gusta, ¿me regalas el poema?

Duración: 2 h.

1.- Reflexión sobre el sentido del gusto.

2.- Lectura en voz alta de los poemas «De lo uno a lo otro», de Jorge Luis Chávez; «Pecados capitales», de Juan Manuel Bonilla Soto; «Mediodía», de Roberto Galaviz; «IV», de Guadalupe Dávalos; «Sin título», de Maximiliano Licón.

3.- Actividades: Se le pide al alumnado cuáles son sus dulces, bebidas o postres preferidos para que el docente los lleve; o también se le pide al alumnado que lleve sus comidas favoritas; el docente agrupa al alumnado y cada uno entrega su dulce, bebida o postre favorito a otro para que este lo pruebe; esta actividad ayuda a descubrir los gustos de los demás, para que entre la práctica se cuestionen los sabores y por qué les gustan; al momento de leer los poemas de la selección, reflexionar en torno a las marcas identitarias del sentido que se encuentran en los textos; con los ojos cubiertos, se le da de probar al alumnado diferentes alimentos, tendrá que adivinar qué alimento es y describir su sabor.

Sesión 5: Cuando se toca el poema

Duración: 2 h.

1.- Reflexión sobre el sentido del tacto.

2. Lectura en voz alta de los poemas «Súplica de la desolación», de Juan Manuel Bonilla Soto; «La chica del bus», de Guadalupe Dávalos; «Naufragio de cabello», de Juan Manuel Bonilla Soto; «24», de Alfredo Castellanos; «Sin título», de Juan Manuel Bonilla Soto.

3.- Actividades: Se espera que el alumnado realice cosas manuales respecto a los poemas escogidos en esta sección: se propone que, al leer los poemas, el alumnado seleccione uno para que lo ilustre. El docente debe llevar los materiales, como hojas de máquina, colores, lápices, plumas, plumones, etc., o pedírselo que lo lleve el alumnado; también, el docente lee los poemas y pide al alumnado que, a través de plastilina, realice un tipo de escultura respecto a algún poema o cualquier objeto que le agrade tocar; reflexionar sobre cuál es el tacto, qué se siente tocar las señalizaciones en los poemas. Reflexionar sobre ello; el alumnado lleva objetos con texturas que le interesen, estos objetos son compartidos y se reflexiona sobre ellos; llevar al alumnado a la realidad de lo que toca, texturas en su habitación, en su día a día, hacer que escriba un listado de los objetos y haga la relación sobre a qué situación de su día le recuerda; mientras se leen los poemas, hacer pausas en

donde están las señalizaciones para imaginar que toca los objetos que aparecen en los poemas. ¿Qué se siente?; hacer tarjetas sensoriales con telas de distintos estilos, pedirle al alumnado que las lleve o el docente las proporciona. Estas tarjetas estarán acompañadas en el reverso con el poema que más le haya gustado de la sección, o con otro distinto. Estas tarjetas se regalarán a quien se desee, por lo que, además de forrar la tarjeta y escribir el poema, debe llevar dedicatoria; posterior a la lectura, realizar un poema visual con los materiales a disposición; ¿para el alumnado qué significa el beso? Escribir un pequeño texto en que reflexione sobre el mejor beso de su vida, el contacto entre los labios o los cachetes.

EVALUACIÓN

Las formas de leer no son evaluables, sin embargo, al abrir el canal sensitivo al momento de leer poesía se intenta reflexionar respecto a la posición en que se ha aprendido este género en el aula. Es por ello que al inicio de la primera sesión se hace una evaluación diagnóstica con temas sobre cómo el alumnado tiene conciencia de los sentidos, cómo han visto la poesía en el aula y algunos conocimientos acerca de este género. Asimismo, al final de la quinta sesión, se realiza una última evaluación con preguntas similares a la anterior para poder comparar el posible avance en el transcurso de las sesiones del taller. Cabe destacar que en cada sesión se intenta evaluar los contenidos con las reflexiones de manera escrita que haga el alumnado respecto a los sentidos.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR SÁNCHEZ, Citlaly. 2014. *La literatura zacatecana en el siglo XXI. Acercamiento a la tradición de obras y autores representativos*, Instituto Zacatecano de Cultura, 75p.

BONILLA SOTO, Juan Manuel. 1987. *Página 33*, Cuadernos de Praxis Dosfilos/UAZ.

BUENDÍA, Maritza M. 2019. «Jóvenes escritores zacatecanos (1983-1997)», en *Punto de Partida*, UNAM, núm. 213, enero-febrero.

BURCIAGA, José Arturo. 2007. *El sueño de los gigantes*, Ediciones de Medianoche (5), 68p.

CARRILO TRUJILLO, Veremundo. 1996. *Zacatecas, barro que suena a plata: literatura de la colonia al siglo XX*, Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Zacatecas, 259p.

CASTELLANOS, Alfredo. 2017. *Libro de las anticipaciones*, Taberna Libraria Editores, 60p.

CHÁVEZ RÍOS, Víctor Manuel (coord.). 2018. *Urdiendo ficción. Antología de los talleres literarios en Zacatecas*, UAZ/Policromía, 209p.

D'AMORE, Anna Maria. 2012. *Voces zacatecanas/ZacatecanVoices*, UAZ, 175p.

DÁVALOS, Guadalupe. 2014. *Aeda. Poesía reunida*, Ediciones del Lirio/Puerta Abierta, 187p.

ESPARZA NAVARRO, Andrea. 2007. *Con amor de cardo*, IZC/Ediciones de Medianoche (8), 81p.

GALAVIZ, Roberto. 2015. *Formas de decir adiós*, Policromía, 74p.

GARCÍA ORTEGA, Alejandro. 2008. *Encuentros y desencuentros (acercamientos al campo literario en Zacatecas)*, Ediciones de Medianoche, México, 2008, 125.

MACÍAS, Juan José (coord.). 1998. *23 muchachos en el mar de los feacios*, Instituto Zacatecano de Cultura «Ramón López Velarde», 144p.

_____. 1994. *Ánima ascua*, Universidad Autónoma de Zacatecas (Colección Premio), 81p.

_____. 2005. *Dos máscaras para Dioniso*, Ediciones Nod/Ediciones Sin Nombre, 149p.

_____. 1989. *Sensualineal*, Premiá (El Pez Soluble, 13), 77p.

REYES CORTÉS, Antonio. 2007. *Ciudad futuro*, IZC/Ediciones de Medianoche (3), 86p.

_____. 1995. *Nébula*, UAZ (Cuadernos de Praxis/Dosfilos), 31p.

SALAZAR, Severino. 1994. *Zacatecas. Cielo cruel, tierra colorada. Poesía, narrativa, ensayo y teatro (1868-1992)*, Conaculta, 406p.

VV.AA. 2004. *Antología. Segundo Premio Trópico de Cáncer a la creatividad literaria* (Selección a cargo de Evangelina Terán Fuentes, Ángel Caamaño Carbajal e Ignacio Betancourt), Tribunal Superior de Justicia del Estado de Zacatecas, 120p.

_____. 2014. *Fabulaciones. Antología del Segundo Encuentro de Narrativa Centro-Occidente*, Instituto Zacatecano de Cultura, 106p.

_____, 1991. *Premio «Salvador Gallardo Dávalos» 1982-1990 (Selección de textos)*, Instituto Cultural de Aguascalientes (Col. Contemporáneos), 221p.

_____, *Premio Trópico de Cáncer a la creatividad literaria* (Selección a cargo de Isabel Terán Elizondo, Veremundo Carrillo Trujillo y Juan Antonio Caldera Rodríguez). 2002. Tribunal Superior de justicia del Estado de Zacatecas, 79p.

_____, 2014. *Todos juntos hacia un mismo sinfín. Taller de narrativa de la Unidad Académica Preparatoria de la UAZ* (Javier Báez Zacarías, coord.), IZC, 48p.

_____, *Y son nombres de mujeres. Antología de escritoras zacatecanas*. 2018. Secretaría de la Mujer/Gobierno del Estado de Zacatecas, 99p.

_____, *Y son nombres de mujeres. Antología de escritoras zacatecanas II*. 2019. Secretaría de la Mujer/Gobierno del Estado de Zacatecas, 93p.

EVALUACIÓN DIAGNÓSTICA

Universidad Autónoma de Zacatecas
Francisco García Salinas
Unidad Académica de Letras
Maestría en Competencia Lingüística y Literaria

Nombre:
Edad:
Grado y grupo:
Institución educativa:
Fecha:

PARTE 1

1.- Ordena de mayor a menor importancia, del 1 al 5, los sentidos que utilizas más para tu aprendizaje escolar.

__ Vista
__ Olfato
__ Gusto
__ Tacto
__ Oído

2.- De tu respuesta anterior, ¿por qué crees que es más importante el sentido que seleccionaste como número 1? Explica tu respuesta.

3.- ¿Cómo crees que se pueda aprender más en el aula utilizando los cinco sentidos?

PARTE 2

1.- Para ti ¿qué es la poesía?

2.- ¿De qué manera has visto la poesía en tus clases? Puedes seleccionar más de una.

a) Leyendo poemas
b) Conociendo la vida de los autores
c) Han acudido poetas a mi escuela

d) He escrito poemas para mi clase
e) Analizando poemas
f) Viendo la estructura del poema
g) Escuchando poesía
h) He estado en un taller de poesía

3.- ¿Cómo crees que se deba leer la poesía en el aula?

a) En voz baja
b) En voz alta
c) En conjunto
d) En una grabación

4.- Qué crees más importante al momento de leer un poema, ¿comprenderlo o sentirlo? Explica tu respuesta.

5.- ¿De qué manera crees que los cinco sentidos puedan identificarse en un poema?

6.- ¿Conoces algún poeta de Fresnillo, Zacatecas?

EVALUACIÓN FINAL

Universidad Autónoma de Zacatecas
Francisco García Salinas
Unidad Académica de Letras
Maestría en Competencia Lingüística y Literaria

Nombre:
Edad:
Grado y grupo:
Institución educativa:
Fecha:

1.- Después de finalizado el taller de lectura de poesía sensitiva, ¿cómo crees que se pueda aprender más en el aula utilizando los cinco sentidos?

2.- ¿Cuál sesión (sentido) del taller te pareció más gratificante revisar?

3.- Después de finalizado el taller, ¿podrías definir qué es la poesía?

4.- Después de las actividades realizadas, ¿de qué manera te gustó más ver la poesía? Puedes seleccionar más de una.

a) Lectura en voz baja
b) Lectura en voz alta
c) Lectura grupal en proyector
d) Escucharla en una grabación
e) Interpretándola a través de una ilustración

5.- Qué crees más importante al momento de leer un poema, ¿comprenderlo o sentirlo? Explica tu respuesta.

6.- ¿De qué manera crees que los cinco sentidos puedan identificarse en un poema?

7.- ¿Qué te ha parecido esta manera de leer poesía propuesta en el taller?

8.- ¿Crees tú que sirva para formar más lectores de poesía en el nivel secundaria?

9.- ¿Cuál poeta de Fresnillo, Zacatecas, ahora conoces?

10.- Redacta una reflexión en torno a cómo la poesía puede leerse a través de los cinco sentidos. 4 renglones mínimo.

_____
_____
_____
_____
_____